

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
Escuela Profesional de Psicología**



Una Institución Adventista

TESIS

**Funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria
de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015**

Tesis presentada como requisito parcial para optar el título profesional de
Psicóloga

Autores

**Kimberly Lisbeth Palacios Suárez
Hilda Yolanda Sánchez Labajos**

Asesora

Psic. Guisell Vasty Merjildo Tinoco

Lima, 2016

Dedicatoria

A nuestro Dios, por ser nuestra fuente de amor, la mano derecha, nuestro sustento, quién nos ha dado la capacidad, la valentía y la fortaleza para que este sueño sea hecho realidad, realmente sin su ayuda no hubiese sido posible.

A nuestros padres, Teodoro Palacios, Fredevisnda Suárez, Marco Sánchez y Yolanda Labajos, nuestra fuente de motivación y apoyo incondicional, por el esfuerzo y sacrificio para que este sueño hoy fuera realidad.

Agradecimiento

Agradecer a Dios principalmente por habernos acompañado y guiado a lo largo de nuestra carrera, por brindarnos la oportunidad de estudiar, adquiriendo el aprendizaje preciso y perfilarnos como profesionales capacitadas para servir a la humanidad, por ser nuestra fortaleza en los momentos de debilidad y mostrarnos su amor y ayuda incondicional.

Agradecer a nuestros asesores la Psic. Elizabeth Trujillo y la Psic. Guisell Merjildo Tinoco por la confianza, el constante apoyo, sus indicaciones y orientaciones indispensables en el desarrollo de este trabajo.

A nosotras mismas por haber compartido momentos gratos y agradables, por haber sido excelentes compañeras y amigas, haber tenido la paciencia necesaria y motivarnos mutuamente a seguir adelante en los momentos de desesperación.

A nuestras amigas Geandrina Ríos, Raquel García, Jessica Aranda, Anais Villalba y Aranza Palacios por su compañía, sinceridad y la hermosa amistad brindada durante los cinco años de los estudios universitarios.

Índice de Contenido

Resumen	xi
Abstract	xii
Introducción	xiii
Capítulo I	15
El Problema	15
1. Planteamiento del problema	15
2. Formulación del problema	19
1.1 Problema General.	19
1.2 Problemas específicos.	19
3. Justificación	20
4. Objetivos de la investigación.....	21
4.1 Objetivo General.	21
4.2 Objetivos Específicos.	21
Capítulo II	22
Marco Teórico	22
1. Marco bíblico filosófico.....	22
1.1 Marco bíblico filosófico de funcionamiento familiar	22
1.2 Marco bíblico filosófico de resiliencia.....	23
2. Antecedentes de la investigación.....	25
3. Marco teórico	30

3.1 Familia.	30
3.2 Funcionamiento familiar.	34
3.3 Resiliencia.	46
3.4 Adolescencia	58
4. Definición de términos	61
5. Hipótesis de la Investigación.....	63
5.1 Hipótesis general.....	63
5.2 Hipótesis específicas.....	63
Capítulo III	64
Materiales y Métodos	64
1. Diseño y tipo de investigación.....	64
2. Variables de investigación	64
2.1 Identificación de las variables.....	64
2.2 Operacionalización de las variables.	65
3. Delimitación geográfica y temporal	66
4. Participación	66
4.1 Criterios de inclusión y exclusión.....	66
4.2 Características de la muestra.	67
5. Técnica e instrumentos de recolección de datos.....	68
5.1 Instrumentos	68
5.2 Proceso de recolección de datos.....	70

6. Proceso y análisis de datos	71
Capítulo IV	72
Resultados y Discusión	72
1. Resultados.....	72
1.1 Análisis descriptivo.....	72
1.2 Prueba de Normalidad.....	80
1.3 Análisis de correlación.....	81
2. Discusión	82
Capítulo V	85
Conclusiones y Recomendaciones	85
1. Conclusiones	85
2. Recomendaciones	86

Índice de Tablas

Tabla 1	
Operacionalización de funcionamiento familiar	65
Tabla 2	
Operacionalización de resiliencia.....	66
Tabla 3	
Análisis de frecuencia de las características de los participantes	68
Tabla 4	
Niveles de las dimensiones del funcionamiento familiar	72
Tabla 5	
Niveles de Funcionamiento familiar	73
Tabla 6	
Nivel de funcionamiento familiar según sexo	75
Tabla 7	
Nivel de funcionamiento familiar según edad.....	76
Tabla 8	
Niveles de resiliencia en adolescentes de 13 a 18 años	77
Tabla 9	
Nivel de resiliencia según sexo.....	78
Tabla 10	
Niveles de Resiliencia según edad	80
Tabla 11	

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio.	81
Tabla 12	
Coeficiente de correlación entre funcionamiento familiar y resiliencia.....	82
Tabla 13	
Fiabilidad de la escala FACES III.....	98
Tabla 14	
Correlaciones sub test del FACES III.....	98
Tabla 15	
Fiabilidad de la escala de resiliencia.....	100
Tabla 16	
Correlaciones sub test – test de la escala de resiliencia	100

Índice de Figuras

Figura 1: Tipos de Cohesión y Adaptabilidad familiar	43
Figura 2: Modelo Circumplejo	43
Figura 3: La casita de la resiliencia	52

Índice de Anexos

Anexos 1 Fiabilidad de la escala de evaluación del funcionamiento familiar	97
Anexos 2 Fiabilidad de la escala de resiliencia	99
Anexo 3 Instrumentos Utilizados.....	101
Anexo 4 Consentimiento Informado	105
Anexo 5 Carta de Autorización	107
Anexo 6 Matriz de Consistencia.....	108

Resumen

El funcionamiento familiar es alarmante en la formación de las familias, siendo que las familias son el núcleo de la sociedad y el lugar en el que los hijos reciben las primeras enseñanzas, lo que implica que la falta de figuras parentales, la violencia y los mismos conflictos que allí se suscitan muchas veces no permiten a plenitud el desarrollo de los hijos siendo que estos habitualmente a veces no se encuentran preparados para lidiar con las adversidades de la vida. El objetivo fue determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia en adolescentes. La investigación tiene un alcance correlacional de diseño no experimental y corte transversal, con 143 participantes, entre los 12 y 17 años, de ambos sexos, que estudien en una institución pública de Lima Este. Para la recolección de datos se utilizó la Escala de evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar (FACES III) de Olson y la Escala de Resiliencia – ER de Wagnild, G Young, H. Con respecto al análisis de los datos fue a través de SPSS 20, realizándose la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov; asimismo, debido al resultado se realizó estadística no paramétrica, es decir, el coeficiente de Spearman. Finalmente se concluye que existe una relación débil entre las dimensiones cohesión, adaptabilidad y resiliencia, es decir, que los adolescentes que presentan extrema cercanía emocional y un liderazgo limitado en su familia, también adquieren la capacidad para tolerar los obstáculos aun cuando todo parece actuar en su contra.

Palabras claves: familia, funcionamiento familiar, cohesión, adaptabilidad, resiliencia, adolescencia.

Abstract

Family functioning is alarming in the formation of families, while families are the nucleus of society and the place in which the children receive the first teachings, implying that the lack of parental figures, violence and the same conflicts that arise sometimes do not allow full development of the children who usually are not prepared to deal with the adversities of the life. The objective was to determine if there is a significant relationship between family functioning and resilience in adolescents. The research has a correlational range of non-experimental design and cross-section, with 143 participants, between 12 and 17 years, of both genders, studying in a public institution of East Lima.

Cohesion evaluation and family adaptability (FACES III) were used to the data collection, and the scale of resilience - ER of Wagnild G Young, H. According to the analysis of the data through SPSS 20, performing the test of normality Kolmogorov-Smirnov, also the result was realized non-parametric statistics, it means the Spearman coefficient.

Finally we concluded that there is a weak relationship between the dimensions cohesion, adaptability and resilience, that is to say teenagers present extreme emotional closeness and limited leadership in their families, also acquire the ability to tolerate the obstacles even though everything appears to act against.

Key words: family, family cohesion, adaptability, resilience, adolescence.

Introducción

La familia es considerada la unidad básica de la sociedad, esta es la primera escuela del ser humano, donde se genera las primeras relaciones entre padres e hijos, los primeros comportamientos y las primeras actividades. En ella se obtienen conocimientos, preparando a sus miembros para la sociedad. De igual manera Murueta (2009) menciona que la familia es el grupo primario al que pertenece una persona, también considerado como el sistema básico de referencias afectivas que le permiten al individuo encontrar el significado personal de su vida, así como de todo lo que le rodea.

Por otro lado, la vida se encuentra expuesta a diversos cambios, frente a los cuales es preciso tener capacidades como la resiliencia para superar los efectos negativos de la exposición ante el riesgo, tolerando la presión de los obstáculos y, a pesar de ello, salir airoso haciendo las cosas correctas como si no hubiera existido los obstáculos (Fergus y Zimmerman 2005). Para la psicología la resiliencia es la capacidad que posee una persona de hacer las cosas adecuadamente, superándolas y salir fortalecidos o incluso transformado (Wagnild y Young, 1993).

Para el desarrollo de este trabajo, en el primer capítulo se realiza el planteamiento del problema en el cual se describe la problemática nacional e internacional por lo que nos motivamos a estudiar el funcionamiento familiar con la resiliencia formulando la pregunta. ¿Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en los alumnos del 2º a 5º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015?.

En el segundo capítulo se recoge el marco teórico sobre funcionamiento familiar y resiliencia, basado en una amplia revisión del material bibliográfico, donde se explican los aspectos fundamentales de las variables objeto de investigación, tipos

de familia, modelos teóricos, profundizando en los distintos enfoques de diferentes autores; asimismo el desarrollo histórico del tema.

A continuación, se incluye un tercer capítulo donde se expone el diseño y tipo de investigación, siendo un diseño no experimental, de tipo cuantitativo, correlacional y de corte trasversal. Además se incluye la operacionalización de las dos variables utilizadas. Asimismo, la delimitación geográfica y las características de la muestra de los estudiantes, incluyendo la descripción de los instrumentos utilizados.

Por último, en el capítulo cinco se revelan los resultados del análisis descriptivo, los datos sociodemográficos así como la prueba de normalidad de las variables además de la discusión realizada por los resultados presentados.

Capítulo I

El Problema

1. Planteamiento del problema

La familia es la unidad básica de la sociedad y el primer lugar en el que se lleva a cabo el proceso de socialización del niño. En ese sentido, la familia es parte fundamental para el crecimiento, formación y desarrollo de un ser humano; es así que de acuerdo con una publicación titulada “La familia” realizada por la Organización de las Naciones Unidas (Organización de las Naciones Unidas, 2000) se señala que desde la segunda mitad del siglo XX las estructuras familiares han experimentado grandes cambios, los hogares son más pequeños, los matrimonios y nacimientos más tardíos, se ha incrementado la tasa de divorcios y de familias monoparentales; además las familias también se han visto afectadas por el envejecimiento de la población, la pandemia de VIH/SIDA y como consecuencias muchos de los sistemas de la familia experimentan dificultades a nivel cohesión, comunicación e interrelación, lo que conlleva a una disfuncionalidad familiar.

Bajo la perspectiva descrita cabe mencionar que a nivel internacional la funcionalidad familiar, según un estudio realizado en Ecuador para determinar el funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson y grupos focales, en una muestra constituida por 153 padres de familia de 24

estudiantes de un centro educativo primario, se aplicó la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III). Se encontró con respecto a la adaptabilidad familiar que un 52.3% revela un funcionamiento familiar de tipo caótico, caracterizándose por ser familias con un liderazgo escaso, ineficacia del control parental y ausencia de reglas. Además el funcionamiento familiar según la cohesión presentó que un 40.5% experimenta una tipología familiar unida que se caracteriza por la cercanía emocional pero con separación personal, es decir hay actividades compartidas pero también respetan el espacio personal (Sigüenza, 2015).

Por otro lado, la realidad que se vive en Perú es preocupante, puesto que en una investigación realizada por Camacho, León, y Silva (2009) se evidenció que más de la mitad de la población encuestada atribuye a su núcleo familiar un funcionamiento no saludable o tendiente a la disfuncionalidad (54.7%), por otra parte, según la dimensión cohesión se halló que el 50.22% se ubica en la categoría baja lo que significa que existe una separación emocional y poco involucramiento entre los miembros, en el caso de la dimensión adaptabilidad del total de participantes se reveló que el 55.61% se posiciona en la categoría alta, es decir que no perciben los roles claramente, causando frecuentes cambios en las reglas y las decisiones parentales.

En cuanto a los divorcios del año 2012 del total que fueron 13 mil 126 de los cuales 8 mil 353 solo corresponden al departamento de Lima, representa más del 50% del total de los divorcios, aumentando el índice de familias monoparentales.

Hasta el año 2013 en el mes de setiembre según una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Salud Mental indica que 74,1% de los hogares se ve afectado por violencia ya sea contra la mujer, los hijos o contra el hombre; estas estadísticas evidencian que los hogares no poseen un adecuado funcionamiento familiar.

En este sentido Polaino-Lorente y Martínez (1998) define funcionamiento familiar como la capacidad del conjunto de sus miembros para enfrentar las crisis, valorar la forma en que se permiten las expresiones de afecto, el crecimiento individual de sus miembros, y la interacción entre ellos, sobre la base del respeto, la autonomía y el espacio del otro; todo basado en tres dimensiones centrales del comportamiento familiar que son la cohesión familiar, adaptabilidad familiar y comunicación familiar.

Rivero, Martínez e Iraurgi (2011) indican que el funcionamiento familiar se encuentra ligado a las enfermedades psicosomáticas que experimentan los miembros de una familia porque predominan las interacciones de comunicación evitativa y negativa lo que influye directamente en la salud. Además el funcionamiento familiar es la base para el desarrollo del autoconcepto porque la familia es la primera unidad social básica en donde la persona va a adquirir los elementos básicos para desenvolverse, interpretar y vivir en el entorno social y cultural (Chuquillanqui, 2012).

Por su parte García, Yupanqui, y Guedez (2014) consideran que el funcionamiento familiar es un factor influyente y determinante en la formación de la resiliencia pues el rol de la familia va más allá de asegurar la supervivencia física sino también proporciona los recursos para superar adecuadamente las adversidades.

De manera que, Manciaux, Stefan y Cyrulnik (2003) define la resiliencia como la capacidad que posee una persona o grupo para proyectarse al futuro a pesar de los acontecimientos difíciles, de condiciones de vida complicadas y de traumas graves.

García, Yupanqui y Guédez (2014) en la ciudad de Lima, realizaron a investigación con el fin de determinar la relación significativa entre el funcionamiento familiar y resiliencia. El diseño fue no experimental de tipo transversal y correlacional, la muestra estuvo conformada por 231 estudiantes del tercer año de educación secundaria. Los instrumentos que se usaron fueron, la Escala de Funcionamiento Familiar (CEFF) elaborado por Atri en 1987, siendo validado posteriormente por Velazco y Luna en el año 1993, el siguiente instrumento empleado fue la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young creada en 1988 y revisada en 1993. En cuanto a los resultados se revela que existe una relación significativa entre el funcionamiento familiar y sus dimensiones con resiliencia; asimismo en la población estudiada se encontró que los niveles de las dimensiones del funcionamiento familiar denominadas involucramiento afectivo funcional (45%) y disfuncional (47%), patrones de comunicación funcional (69.3%) y disfuncional (48%) y resolución de problemas (56.7%) y resiliencia con el 42% se ubican en un nivel medio.

Cabe señalar que es necesario llevar a cabo el presente estudio en adolescentes entre 13 y 17 años, puesto que Gómez (2007) refiere que en familias con hijos adolescentes generalmente existen conflictos entre los valores de los adolescentes y de los padres que generan básicamente dos conflictos, el primero implica lo que el adolescente tiene y lo que quiere tener

y el segundo es entre lo que son y lo que desean llegar a ser; incluso es importante considerar en esta etapa de vida se presentan cambios significativos a nivel físico y psicológico por lo tanto el adolescente atraviesa una serie de modificaciones tanto en su composición biológica como mental, asimismo las decisiones que se toman en esta etapa de vida determinarán el futuro de cada adolescente, tanto en el aspecto académico, laboral y familiar.

Es imprescindible que durante la etapa de la adolescencia se desarrollen niveles óptimos de resiliencia y ello generalmente se logra a través de una adecuada funcionalidad familiar (García et al., 2014).

Por lo anteriormente mencionado, surge la siguiente pregunta de investigación.

2. Formulación del problema

1.1 Problema general.

- ¿Existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en los alumnos del 2.º a 5.º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015?

1.2 Problemas específicos.

- ¿Existe relación significativa entre la cohesión familiar y la resiliencia en alumnos del 2.º a 5.º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015?
- ¿Existe relación significativa entre la adaptabilidad familiar y la resiliencia alumnos del 2.º a 5.º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015?

3. Justificación

El presente estudio es relevante ya que permitirá conocer la relación del funcionamiento familiar con la resiliencia, además los docentes y padres de familia conocerán los niveles de resiliencia que poseen sus estudiantes e hijos debido a ella se podrá concientizar la importancia de un funcionamiento familiar adecuado en los hogares de los adolescentes con el objetivo de que logren una resiliencia adecuada.

A través de los resultados, la institución educativa con el apoyo de su plana docente y el departamento de psicopedagogía podrán llevar a cabo la aplicación de programas preventivos, promoviendo las relaciones familiares saludables, de esta manera se podrán generar espacios para la interacción entre padres e hijos, asimismo fortalecer los vínculos de la familia.

Respecto a la resiliencia se busca que se genere el aprendizaje de estrategias para la solución de problemas a través de talleres y que de esta forma los adolescentes enfrenten las situaciones adversas y salgan airosos.

Finalmente la investigación pretende ser una guía tanto para los psicólogos, docentes, psicopedagogos y otros profesionales afines, ya que busca incentivar a la realización de un análisis más profundo y constituirse en un precedente para nuevas investigaciones puesto que brinda información teórica importante.

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo General.

- Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos del 2.º a 5.º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015.

4.2 Objetivos Específicos.

- Determinar si existe relación significativa entre cohesión familiar y resiliencia en alumnos del 2.º a 5.º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015.
- Determinar si existe relación significativa entre adaptabilidad familiar y resiliencia en alumnos del 2.º a 5.º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015.

Capítulo II

Marco Teórico

1. Marco bíblico filosófico

1.1 Marco bíblico filosófico de funcionamiento familiar

De acuerdo con Carrillo (2009) la familia es el conjunto de individuos que comparten algún parentesco o vínculo similares a un linaje, además poseen intereses en común, además el sistema familiar se encuentra compuesto principalmente por padres e hijos, incluso es una célula muy importante para la formación del ser humano. Por su parte, White (1975) sostiene que el hogar es el corazón de la sociedad, de la iglesia y la nación, de modo que la deficiencia futura de la sociedad será determinada por los modales y la moralidad de la juventud que se formó en los hogares.

Por consiguiente los padres tienen la responsabilidad de velar y dirigir cuidadosamente la felicidad y los intereses futuros de sus hijos, así como también hacer que el hogar sea atractivo y afectuoso, puesto que debe ser para los niños el lugar más agradable del mundo, ya que ellos son por naturaleza sensibles y cariñosos, los padres deben recurrir a una suave y noble disciplina, además las reglas deben ser establecidas con sabiduría y amor no utilizando la violencia puesto que causa inseguridad en ellos, por lo tanto se expresarán con palabras y actos afectuosos, generando felicidad a

través de los elogios, es necesario señalar que la madre es la persona indicada para obtener la confianza y de esta forma llegar a consolidar una relación parental-filial con el menor (White, 1953).

En vista de que se espera que los padres transmitan una disciplina basada en el amor y adecuada comunicación, es preciso que entre ambos progenitores no exista contradicción al momento de ejercer la disciplina con el objetivo de que los hijos observen respeto y confianza entre los responsables del hogar (White, 1953).

Por otro lado la familia está expuesta a cambios a través del tiempo, los cuales deben ser positivos, ya que al introducirse en el seno familiar ejercerán también una influencia saludable en la sociedad, por otro lado si los cambios son negativos afectarán a la familia y por consecuencia también a la sociedad (White, 1975).

Por consiguiente, White (1985) menciona que es importante que los miembros familiares estén vinculados para que exista una adecuada comunicación y comprensión familiar logrando alcanzar la cohesión familiar

1.2 Marco bíblico filosófico de resiliencia

Manciaux (2003) menciona que la resiliencia es la capacidad de una persona o grupo para proyectarse en un futuro a pesar de los acontecimientos difíciles, condiciones de vida complicados y traumas graves.

En relación a las Sagradas Escrituras, se han registrado historias que hablan sobre personas que enfrentaron la adversidad y por la gracia de Dios superaron sus problemas a pesar de las circunstancias difíciles y de sus caracteres, ya que fueron moldeados por Dios desarrollando así niveles óptimos de resiliencia, dentro de esas historias encontramos la de Job, quien

ofrece un ejemplo claro de resiliencia, puesto que fue enfrentando situaciones dolorosas, sin llegar a entender la razón de su sufrimiento. Además es necesario mencionar que Job no encontró apoyo en su esposa, aparte de ello perdió a sus hijos y propiedades, incluso contrajo una enfermedad terrible conocida como lepra; sin embargo, nunca perdió la fe en Dios. De esta manera se revela que Job fue resiliente, ya que a pesar de las dificultades a las que se enfrentó logró salir vencedor.

La resiliencia también aparece en el nuevo testamento de manera implícita, bajo una forma reflexiva, en la carta de San Pablo a los Romanos donde se explica el amor de Dios por el ser humano, se menciona que “No sólo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza” (Rm 5:3-5), es decir que Dios ha dotado al ser humano de recursos que le permitan enfrentar situaciones difíciles y solucionarlas exitosamente.

Además White (1984) menciona que el fracaso puede permitir un mejor conocimiento de sí mismo y una confianza más firme en Dios, es decir el ser humano puede cometer errores, pero aprende a no repetirlos de esta manera se va conociendo a sí mismo y teniendo confianza en sus habilidades.

Asimismo White (2000) refiere que es preciso percibir con tranquilidad las situaciones adversas de manera que el carácter se desarrolle con una influencia de poder positivo.

Por otro lado, la autodisciplina debe ser practicada pues de esta manera la mente y el corazón son puestos a disposición de la voluntad de Dios, desarrollando la perseverancia y talentos más brillantes (White, 1989).

Por lo tanto, los padres deben pedir sabiduría a Dios para administrar el hogar y la disciplina en ella, no experimentado pérdidas ni desastres de la vida de sus menores sino por el contrario haciendo lo posible para formar personas con valores, seguros de sí mismos de esta forma enfrentaran las diversas situaciones desafiantes (White, 1985).

2. Antecedentes de la investigación

A continuación se darán a conocer estudios encontrados correspondientes a resiliencia y funcionamiento familiar que sirven como precedentes de la presente investigación.

En primer lugar, Hernández, Cargill y Gutiérrez (2012) realizaron en Tabasco – México, una investigación buscando describir la funcionalidad familiar y conducta de riesgo en el estado, la muestra estuvo constituida por 100 estudiantes entre 15 y 19 años del colegio de bachilleres del Municipio de Jonuta, utilizaron un cuestionario basado en el AUDIT-C de Thomas Babor, John Higgins, John Saunders Y Maristela Monteiro (1989), que evalúa frecuencia de consumo de alcohol, tabaco, drogas y vida sexual y la Prueba de percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SIL) adaptada por De la Cuesta, Pérez, Louro y Bayarrea (1999), se llegó a la conclusión que la mayoría de las familias participantes son moderadamente funcionales (48% del total de la población) que implica ser cohesionadas con una unión familiar física y emocional al enfrentar las distintas situaciones.

Además Sarmiento, Vargas y Díaz (2012) llevaron a cabo un estudio para conocer la relación y diferencia entre rendimiento escolar y funcionamiento familiar en 630 estudiantes de bachillerato de la ciudad de México, para la

recolección de datos se empleó la Escala de Funcionamiento Familiar para Adolescentes Escolarizados (EFFAE) de Sarmiento, Vargas y Díaz (2009), los factores que componen este instrumento son la comunicación instrumental, la cohesión, la recreación familiar, la jerarquía y autoridad, la independencia y autonomía y para finalizar la comunicación afectiva, para medir el rendimiento académico se utilizaron los promedios escolares que se obtuvieron de la base de datos del centro educativo. Se reveló que existe correlación significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar y el promedio escolar.

A nivel nacional en cuanto a la funcionalidad familiar se han encontrado los siguientes estudios:

Ferreira (2003) en la Ciudad de Lima, específicamente los distritos de La Victoria, San Juan de Lurigancho y Cercado de Lima, buscó determinar las diferencias entre una población con abandono y sin abandono moral en la interacción familiar y autoestima; este estudio fue de tipo cuantitativo y de alcance correlacional - comparativo, el grupo de estudio estuvo conformada por 80 niñas en abandono moral y 80 niñas sin abandono moral de los distritos mencionados anteriormente, los instrumentos empleados fueron el Cuestionario FACES III de Olson, Portner y Lavee (1980) y el Cuestionario de Autoestima de Coopersmith de Stanley Coopersmith (1967) y adaptado por Panizo (1985). Los resultados revelaron con respecto a las dimensiones cohesión y adaptabilidad que el grupo sin abandono moral presentaba una relación familiar más adecuada. Asimismo, se encontró que las personas que estaban sometidas a abandono moral o prostitución evidenciaban niveles bajos de autoestima; es decir que si la estructura familiar no es saludable se

ejerce una influencia negativa y nociva. En este estudio se aprecia que las menores en situación de abandono moral prevalece el tipo de familia extrema (51.25%) es decir tienden a ser familias rígidas con un liderazgo autoritario y una disciplina estricta en la que rara vez se combinan los roles, además de ser familias que demuestran poca cercanía emocional o extrema dependencia, lo que ocasiona una baja autoestima en los adolescentes; por otro lado en las menores sin abandono moral predomina el tipo de familia balanceada y medio (48,8%).

Por su parte Reyes, Valderrama, Ortega, y Chacón (2010) analizaron el impacto de la funcionalidad familiar en el estilo de vida de los pobladores del Asentamiento Humano Nuevo Paraíso-Distrito de Pativilca, 2009. La muestra estuvo conformada por 700 familias, obteniéndose una muestra de 84 grupos familiares, siguiendo el enfoque cuantitativo. Para la recolección de datos se utilizó el APGAR familiar de Smilkstein (1978) y el Cuestionario de estilos de vida saludable. Los resultados revelan que la mayoría de familias tienen alta funcionalidad familiar (69%), además existe relación entre funcionalidad familiar y estilo de vida ($P = 0.002$), también se encontró que del total de familias encuestadas, el 69% de la muestra presenta una alta funcionalidad, el 19.1% disfuncionalidad moderada y el 11.9% evidencia una disfunción severa, en este sentido es necesario mencionar que las familias con alta funcionalidad familiar predominan los indicadores de afecto, adaptación y crecimiento, en el adecuado estilo de vida los indicadores más resaltantes son las redes sociales de apoyo, estratificación y organización social; por el contrario en el inadecuado estilo de vida el mayor porcentaje se encuentra en el uso de tecnología y vivienda.

Por otro lado encontramos que el 57.2% de familias presentan un estilo de vida adecuado, mientras que un 42.8% presenta un estilo de vida inadecuado.

En cuanto a la resiliencia a nivel nacional se han encontrado los siguientes estudios:

Flores (2008) en la Ciudad de Lima, investigó si existe relación significativa entre resiliencia y proyecto de vida; siendo esta investigación de tipo cuantitativo, alcance correlacional, de diseño no experimental y corte transversal, la población estuvo conformada por 400 alumnos; 200 varones y 200 mujeres con edades de 13 a 18 años que cursaban el tercer año de educación secundaria en seis instituciones educativas de la UGEL 03 de Lima, en cuanto a los instrumentos utilizados se administró la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) y la Escala de Evaluación del Proyecto de Vida de García (2002). Los resultados indican que ambas variables están relacionadas significativamente, siendo la relación de un nivel moderado; asimismo se reveló que cuando se incrementa la resiliencia tiende moderadamente a incrementarse el grado de definición de proyecto de vida o a la inversa.

Castro y Morales (2014) en la ciudad de Chiclayo, buscaron determinar si existe relación significativa entre el clima social familiar y resiliencia, este estudio de tipo cuantitativo, descriptivo, correlacional, de diseño no experimental y transversal, la población estuvo conformada por 173 adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal, para ello se utilizó la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos (1982) adaptada en Perú por Ruiz y Guerra (1993) y la Escala de Resiliencia

para adolescentes (ERA) de Prado y Del Águila (1982). Los resultados evidencian que no existe relación significativa entre clima social familiar y resiliencia, además del total de la población encuestada se halló que la mayoría de adolescentes presentaron un nivel medio de clima social familiar (65%).

Por otro lado, existen estudios que han buscado correlacionar el funcionamiento familiar y la resiliencia.

En este sentido, Toro (2004) realizó una investigación en instituciones educativas básicas y medias de la ciudad de Mérida - México, con el objetivo de determinar el nivel de resiliencia y funcionalidad familiar y la relación entre ambas variables, la investigación fue de carácter descriptivo-correlacional, de corte transversal en un grupo de 1268 estudiantes. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Resiliencia versión LET, creado por Pérez (2003) y adaptado por Colinas (2003) y la Escala de Funcionalidad Familiar (FF-SIL) de Dolores de la Cuesta Freijomil y Cols (1996), como resultado se evidenció que existe correlación significativa entre resiliencia y funcionalidad familiar, finalmente (66.1%), con respecto a funcionamiento familiar se encontró que más de la mitad de los estudiantes se posicionó en un nivel moderado de funcionalidad (58%).

A nivel nacional Carbajal, Ingaroca, y Yupanqui (2012) en la ciudad de Lima investigaron si existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la resiliencia; fue un estudio de tipo cuantitativo, alcance descriptivo - correlacional; de diseño no experimental y corte transversal, la muestra estuvo conformada por 36 alumnos de género masculino de 5.º año de la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión, los instrumentos

utilizados fueron la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) y el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (MMFF) de Atri y Zetune (1987). Los resultados mostraron que el funcionamiento familiar se relaciona significativamente con la resiliencia de los estudiantes, adicionalmente se encontró que las dimensiones de involucramiento afectivo y resolución de problemas se relacionaban de manera altamente significativamente con el nivel de resiliencia, a diferencia de la dimensión patrones de conducta que se relacionó moderadamente con la resiliencia. Por otro lado, la dimensión patrones de comunicación no se relacionó con la resiliencia.

3. Marco teórico

3.1 Familia.

3.1.1 Definiciones.

Las definiciones de familia son numerosas y varían de acuerdo a los modelos y enfoques adoptados por los autores, el contexto cultural, etc. Para la presente investigación se han tomado como referentes las siguientes:

Murueta (2009) plantea que la familia es el grupo primario al que pertenece una persona, también considerado como el sistema básico de referencias afectivas que le permiten al individuo encontrar el significado personal de su vida así como de todo lo que le rodea.

Broderick (1993) define a la familia como un sistema social abierto, dinámico y autorregulado. Asimismo, cada sistema posee distintas estructuras particulares como el tamaño, la complejidad, la composición; además de las características psicobiológicas de cada uno de sus miembros,

haciendo referencia a la edad, género, fertilidad, salud, temperamento, entre otros y la posición sociocultural e histórica en su entorno.

El término familia comprende un sistema de relaciones de parentesco, teniendo en cuenta que no solo implica consanguinidad, es decir el elemento nuclear son los vínculos afectivos que se expresan a través de la alianza entre los integrantes con uno u otro grado de pasión, intimidad y compromiso (Valdéz, 2007).

Además Bermúdez y Brik (2010) señala que la familia es la institución más antigua, además de ser un elemento creador y receptor de cultura, en la cual se transmiten valores, tradiciones y habilidades a cada uno de sus miembros, asimismo otorga identidad desde los primeros años de vida.

López y Escudero (2003) consideran a la familia como un sistema, en el que los miembros se relacionan en intimidad, reciprocidad, dependencia, afecto y poder; es un sistema que posee metas y se autorregula de acuerdo a sus características estructurales (tamaño, composición, estadio evolutivo, etc.), características psicobiológicas y su posición sociocultural.

Indicar su aporte como investigadoras.

3.1.2 Tipos de familia.

Para Papalia, Wendkos y Duskin (2009) la familia debido a su composición se divide en cuatro tipos:

- Familia nuclear: conformada por padres e hijos ya sean consanguíneos o adoptados.
- Familia compuesta: conformada por padres, hijos y abuelos.
- Familia extensa: conformada por padres, hijos, abuelos, tíos y familiares más distantes.

- La familia monoparental: que la conforman la madre o el padre solo con los hijos.

Existe otra clasificación que tiene en cuenta la organización y el funcionamiento propuesto por Burin y Meler (1998), Puyana (2003) y Valdéz (2007) quienes coinciden en mencionar que por lo general en los países latinoamericanos coexisten tres tipos de familias que continuación se describen:

- Familias tradicionales: generalmente el padre es quien posee la de autoridad de manera que la madre se hace cargo de las labores del hogar y de la crianza de los hijos. Algunas de estas familias muchas veces permiten la vinculación laboral de la madre ya que el padre no logra proveer en su totalidad de los recursos económicos necesarios, lo que le genera a la pareja de padres sentimiento de culpa. Asimismo el estilo de crianza tiende es de tipo autoritario, poco comunicativo y carente de muestras de afecto, por otro lado la disciplina habitualmente es tipo coercitivo y una de las debilidades de este tipo de familia es la rigidez de los roles que a la larga dificulta la adaptación a situaciones imprevistas.
- Familias en transición: En este tipo de familia se han transformado los roles y la estructura de poder. La figura paterna no solo busca proveer sino que participa de las actividades relacionadas a las tareas domésticas y la crianza de los hijos. La autoridad es compartida con la madre, además su método de disciplina evita el castigo físico aunque eventualmente lo practican; sin embargo, prefieren usar prohibiciones como método de control. Por otro lado mantienen una mejor

comunicación y las expresiones de afecto son mucho más frecuentes. En cuanto a las madres en este tipo de familia, se caracterizan porque acceden al mercado laboral remunerado y contribuyen al sostenimiento económico

- Familias no convencionales: Se alejan totalmente de los establecido en cuanto a los roles masculino y femenino, quiere decir que las mujeres son activas, sus ideales personales se centran en el trabajo y el aporte económico es mayor o parecido al de su esposo por ende se dedican muy poco a las labores domésticas y al cuidado de sus hijos. Por otro lado el padre desempeña importantes funciones relacionadas al cuidado de sus hijos.

3.1.3 Funciones de la Familia.

La familia es el ambiente donde se adquieren los conocimientos de la vida, los sentimientos de confianza en sí mismo, como en los demás, etc., en este sentido Sallés y Ger (2013) consideran a la familia como un espacio en el que se enseña a afrontar los retos, asumir responsabilidades, un lugar de encuentro intergeneracional, además de ser una red de apoyo social para las transiciones vitales. Por otro lado señalan que realizan funciones para el desarrollo de los hijos como:

- La protección, que implica velar por el desarrollo y crecimiento.
- La afectividad, que es proporcionar un desarrollo psicológico y afectivo.
- La estimulación, para desarrollar adecuadamente en su entorno físico y social.
- La educativa, referente a la orientación y dirección del comportamiento y actitudes de un modo coherente.

Según Rodrigo y Palacios (1998) en relación a los hijos mencionan que hay cuatro funciones vitales:

- Asegurar el crecimiento sano a nivel físico.
- Proporcionar un clima adecuado en cuanto al afecto quiere decir relaciones de apego que permitan un sentimiento de relación privilegiada, pues de esta manera se genera un desarrollo psicológico sano.
- Estimular las relaciones con su entorno físico y social, para que de esta forma responda a las distintas demandas y exigencias se le presentan.
- Por último la toma de decisiones con respecto a otros contextos educativos y sociales con los que la familia va a compartir la tarea de educación de los hijos, como las guarderías, escuelas y colegios.

Con respecto a lo mencionado anteriormente Valdéz (2007) añade que una de las funciones esenciales es la aparición del cambio, pues permitirá el desarrollo de sus miembros.

3.2 Funcionamiento familiar.

3.2.1 Definiciones.

Olson (1979) y Polaino-Lorente y Martínez (1998) refieren que el funcionamiento familiar es la capacidad de la familia para enfrentar las crisis, valorar la forma en que se permiten las expresiones de afecto, el crecimiento individual de sus miembros, y la interacción entre ellos, sobre la base del respeto, la autonomía y el espacio del otro; todo basado en tres dimensiones centrales del comportamiento familiar: cohesión familiar, adaptabilidad familiar y comunicación familiar.

Dunst, Trivette y Deal (1988) señalan que el funcionamiento familiar es el modo de enfrentar los eventos vitales y se define como la combinación de recursos intrafamiliares usados para la satisfacción de sus necesidades.

Según Minuchin (1989) y Garibay (2013) manifiestan que la demarcación adecuada de los límites de la familia optimiza el desarrollo de la identidad de cada uno de los miembros y por consecuencia el funcionamiento.

El funcionamiento familiar se define como la capacidad para afrontar los cambios que se dan en el medio social y dentro del mismo grupo familiar, lo cual favorece al crecimiento y desarrollo de acuerdo a cada etapa de vida (Louro, 2005).

Entonces por lo expuesto anteriormente el funcionamiento familiar es la capacidad para enfrentar las crisis, apreciar las muestras de afecto y el crecimiento de cada uno de los miembros que conforman el sistema familiar.

3.2.2 Modelos teóricos.

3.2.2.1 Modelo estructural.

El presente modelo corresponde a Salvador Minuchin en 1989, quien por su amplia experiencia en la Child Guidance Clinic de Philadelphia llega a desarrollar el modelo bajo el supuesto de que los síntomas surgen debido a una disfuncionalidad del sistema familiar.

Para esto Minuchin (1989) planteó axiomas que se describen a continuación:

- La vida psíquica de la persona tiene que ver con la interacción de medio y su proceso interno.
- Los cambios en la estructura familiar producen también cambios a nivel conductual y psíquico de cada miembro.

- El terapeuta debe incluirse en el contexto familiar.

Por otro lado Minuchin (1989) define la estructura familiar como el grupo de exigencias funcionales que organizan la forma en la que los miembros interactúan.

Asimismo dentro de la teoría existen parámetros para evaluar la estructura familiar según Minuchin (1989) y Garibay (2013) son:

- Subsistemas: es la unión de los miembros de una familia para la realización de funciones, esta unión se da ya sea por género, interés, función, entre otros. De manera que existen tres subsistemas principales, que son: el subsistema conyugal (o de pareja), el subsistema paterno (entre padres e hijos) y el subsistema fraterno (entre hermanos).
- Límites: son las reglas que definen la participación de cada uno de los miembros y de qué manera lo hace.
- Jerarquías: hace referencia a las posiciones que posee cada uno de los miembros de la familia, en otras palabras define el poder, además diferencia los roles.
- Alianzas: es la unión de dos o más miembros para llevar a cabo algo positivo.
- Coaliciones: es la unión de dos o más miembros en contra de un tercero.
- Triangulaciones: con la finalidad de equilibrar la relación entre los miembros, es decir una unidad de dos se estabiliza y confiere el sentido de su actividad como referencia a un tercero.

Finalmente según este modelo las familias saludables tienen límites claramente definidos y flexibles, además existe un grado de jerarquía y de diferenciación entre los miembros.

3.2.2.2 El modelo McMaster.

Este modelo pertenece a la McMaster University y fue desarrollado por Epstein, Baldwin y Bishop en 1983, quienes plantearon seis dimensiones que describen las funciones de la familia.

- La resolución de problemas: es la capacidad que tiene la familia para resolver sus problemas y por ende a mantener el equilibrio.
- La comunicación: que se refiere al intercambio de información dentro de la familia y la transmisión de información.
- Los roles: son patrones de conducta que se repiten, por medio de los cuales los miembros de la familia llevan a cabo sus funciones dentro de la familia.
- El involucramiento afectivo: constituye el grado en el que la familia se interesa y valora a cada uno de sus miembros; mostrando habilidad para responder con una gama de emociones y de proporcionar los cuidados necesarios de afecto y bienestar.
- Las respuestas afectivas: habilidad para responder con el sentimiento apropiado en cantidad (está vinculada con el grado de respuesta afectiva y describe un continuo, desde la ausencia de respuestas hasta la respuesta exagerada) y calidad (amplia gama de emociones).
- El control de conducta: es la forma que se adopta para imponer sus propias reglas, dicho en otras palabras, comprende los patrones que

tiene una familia para manejar el comportamiento de los miembros de la misma.

Este modelo se encuentra basado en la teoría de sistemas, para comprender la funcionalidad de la familia, su estructura, organización entre otros se centra en la evaluación de las seis dimensiones mencionadas y descritas anteriormente, con esto no se refiere a centrarse solo en una sino en la interacción de las mismas.

3.2.2.3 El modelo Circumplejo de Olson.

El presente modelo se planteó con el fin de investigar y evaluar el funcionamiento familiar pues a partir de ello se podría diseñar y plantear la intervención clínica (Bottaro, 2009).

Este modelo tiene como autores a Olson, Russell y Sprenkle (1983) quienes definen al funcionamiento familiar como la capacidad de la familia para enfrentar las crisis, valorar la forma en que se permiten las expresiones de afecto, el crecimiento individual de sus miembros, y la interacción entre ellos, sobre la base del respeto, la autonomía y el espacio del otro; todo basado en tres dimensiones centrales del comportamiento familiar: Cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar (Polaino-Lorente y Martínez, 1998).

Estas tres dimensiones se organizan en un modelo circumplejo que facilita identificar 16 tipos de familia. A continuación, se describen cada una de estas dimensiones:

La cohesión familiar: Hace referencia al vínculo emocional que tienen los miembros de la familia entre ellos, y el nivel de autonomía que cada individuo experimenta en su familia. Existen conceptos específicos a ser tomados en cuenta para medir la cohesión como la vinculación emocional, los límites, las

coaliciones, el tiempo, el espacio, los amigos, la toma de decisiones, el interés y las recreaciones. Dentro de esta dimensión existen cuatro niveles de cohesión descritos por Valencia (2010) a continuación:

a) "Dispersa:

- Extrema separación emocional.
- Falta de lealtad familiar.
- Se da muy poco involucramiento o interacción entre sus miembros.
- Hay falta de cercanía paterno-filial.
- Predomina la separación personal.
- Rara vez se pasa el tiempo juntos.
- Necesidad y preferencia por espacios separados.
- Se toma decisiones independientemente.
- El interés se focaliza fuera de la familia.
- Los amigos personales son vistos a solas.
- Existen intereses desiguales.
- La recreación se lleva a cabo individualmente.

b) Separada:

- Hay separación emocional.
- La lealtad familiar es ocasional.
- El involucramiento se acepta prefiriéndose la distancia personal.
- Algunas veces se demuestra correspondencia afectiva.
- Los límites parento filiales son claros con cierta cercanía entre padres e hijos.
- Se alienta cierta separación personal.
- El tiempo individual es importante pero se pasa parte del tiempo juntos.

- Se prefieren los espacios separados compartiendo el espacio familiar.
- Las decisiones se toman individualmente haciendo posible las decisiones conjuntas.
- El interés se focaliza fuera de la familia.
- Los amigos personales raramente son compartidos con la familia.
- Los intereses son distintos.
- La recreación se lleva a cabo más separada que compartidamente.

c) Conectada:

- Hay cercanía emocional.
- La lealtad familiar es esperada.
- Se enfatiza el involucramiento pero se permite la distancia personal.
- Las interacciones afectivas son alentadas y preferidas.
- Los límites entre los subsistemas son claros con cercanía parento filial.
- La necesidad de separación es respetada pero poco valorada.
- El tiempo que pasa juntos es importante.
- El espacio privado es respetado.
- Se prefiere las decisiones conjuntas.
- El interés se focaliza dentro de la familia.
- Los amigos individuales se comparten con la familia.
- Se prefieren los intereses comunes.
- Se prefiere la recreación compartida que la individual.

d) Aglutinada:

- Cercanía emocional extrema.
- Se demanda lealtad hacia la familia.
- El involucramiento es altamente simbiótico.

- Los miembros de la familia depende unos de otros.
- Se expresa la dependencia afectiva.
- Hay una extrema reactividad emocional.
- Se dan coaliciones parento filiales.
- Hay falta de límites generacionales.
- Hay falta de separación personal.
- La mayor parte del tiempo se pasa juntos.
- Se permite poco tiempo y espacio privado.
- Las decisiones están sujetas al deseo del grupo.
- El interés se focaliza dentro de la familia.
- Se prefieren los amigos de la familia a los personales.
- Los intereses conjuntos de san por mandato.”

La adaptabilidad familiar: es la habilidad de un sistema familiar para cambiar su estructura, los roles y las reglas de la relación en respuesta al estrés provocado. Existen conceptos específicos que se deben tomar en cuenta para medir la adaptabilidad como el poder que implica asertividad, control y disciplina, además el estilo de negociación, los roles. De la misma manera encontramos las siguientes dimensiones de la adaptabilidad según sus características por Valencia (2010):

a) “Rígida:

- El liderazgo es autoritario existiendo fuerte control parental.
- La disciplina es estricta, rígida y su aplicación severa.
- Es autocrática.
- Los padres imponen las decisiones.
- Los roles están estrictamente definidos.

- Las reglas se hacen cumplir estrictamente, no existiendo la posibilidad de cambiar.

b) Estructurada:

- En principio el liderazgo es autoritario, siendo algunas veces igualitario.
- La disciplina rara vez es severa siendo predecible sus consecuencias.
- Es un tanto democrática.
- Los padres toman las decisiones.
- Los roles son estables pero pueden compartirse.
- Las reglas se hacen cumplir firmemente pocas son las veces que se cambian.

c) Flexible:

- El liderazgo es igualitario, permite cambios.
- La disciplina es algo severa, negociándose sus consecuencias.
- Usualmente es democrática.
- Hay acuerdo en las decisiones.
- Se comparten los roles.
- Las reglas se hacen cumplir con flexibilidad.
- Algunas reglas cambian.

d) Caótica:

- Liderazgo limitado e ineficaz.
- La disciplina es muy poco severa habiendo inconsistencia en sus consecuencias.
- Las decisiones parentales son impulsivas.
- Hay falta de claridad en los roles existe alternancia e inversión en los mismos.

- Frecuentes cambios en las reglas que se hacen cumplir inconsistentemente.”

		COHESIÓN			
		Bajo	Moderado	Alto	
FLEXIBILIDAD		DESLIGADA	SEPARADA	CONECTADA	ENMARAÑADA
Alto ↑ Moderado ↑ Bajo	CAOTICA	Extremo	Rango medio	Rango medio	Extremo
	FLEXIBLE	Rango medio	<i>Balanceda</i>	<i>Balanceda</i>	Rango medio
	ESTRUCTURADA	Rango medio	<i>Balanceda</i>	<i>Balanceda</i>	Rango medio
	RIGIDA	Extremo	Rango medio	Rango medio	Extremo

Figura 1: Tipos de Cohesión y Adaptabilidad familiar

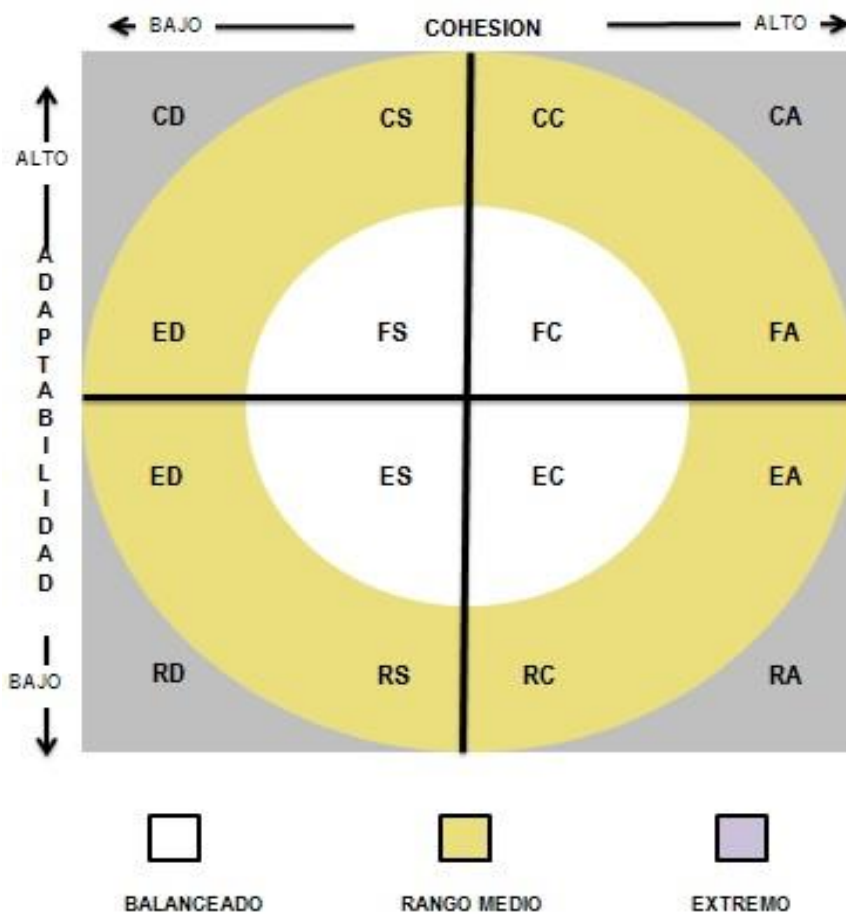


Figura 2: Modelo Circumplejo

La comunicación familiar: es considerada una dimensión muy importante para el funcionamiento familiar ya que es modificable y al cambiar esta dimensión es muy probable que se transformen también la cohesión y adaptabilidad del sistema al que pertenece. Dentro de la comunicación familiar se puede encontrar en primer lugar las habilidades positivas para la comunicación que hace referencia a los comentarios de apoyo, palabras de ánimo, la escucha atenta, entre otros. Además facilita la comunicación de las preferencias necesidades de cada miembro.

En segundo lugar las habilidades negativas para la comunicación que describen los dobles mensajes, los dobles vínculos las críticas destructivas, etc., en general todo lo que minimice el compartir los sentimientos.

De la unión de dimensiones de cohesión y adaptabilidad según Ferreira (2003) existen niveles de funcionamiento familiar, que son tres:

- Tipo Balanceada: estas son las familias centrales en las dos dimensiones, ver figura 2 en el círculo del modelo se encuentran en la parte central; son las familias flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada y estructuralmente conectada. Además son sistemas abiertos y dinámicos, quiere decir que se diferencian de las demás por su capacidad de balancear la dependencia de la independencia familiar, también pueden cambiar el ciclo familiar de un miembro de la familia que así lo requiera, pues se adaptan.
- Tipo de rango medio: estas familias son extremas en una sola dimensión, ya sea en cohesión o adaptabilidad debido a algún momento de estrés. En este grupo se encuentran las familias: flexiblemente dispersa, flexiblemente aglutina, caóticamente separada, caóticamente

conectada, estructuralmente dispersa, estructuralmente aglutinada, rígidamente separada y rígidamente conectada.

- Tipo Extremas: a diferencia de las familias de rango medio este tipo de familia es extrema en ambas dimensiones (cohesión y adaptabilidad familiar), siendo el funcionamiento menos adecuado debido a que varían en intensidad, cualidad y cantidad.

3.2.2.4 Modelo del Funcionamiento Familiar de Dunst, Trivette y Deal.

Este modelo al igual que los mencionados anteriormente también emerge bajo la teoría general de los sistemas. El trabajo de Dunst, Trivette y Deal (1988) es el resultado de su experiencia en la evaluación de familias, además trató de investigar como las necesidades individuales afectan las conductas.

Surge a partir del enriquecimiento, que denota tres características:

- El acceso y control de sus recursos personales.
- La toma de decisiones y la habilidad para resolver problemas.
- La habilidad de interactuar con las demás personas a fin de buscar y obtener recursos.

Asimismo el pobre funcionamiento ya sea individual o familiar es el resultado de la interacción del individuo con un ambiente pobre de recursos.

Entonces las condiciones planteadas por Dunst et al. (1988) guardan relación con el enriquecimiento antes mencionados son:

- Toda persona tiene potencialidades y competencias. Es decir, es proactivo.
- Las experiencias enriquecedoras se deben al fracaso de los sistemas sociales que motivan algunas conductas que conllevan a la adquisición de nuevas competencias.

- Si se quiere adquirir el control necesario para dirigir los futuros problemas familiares, la persona debe atribuir a sus propias acciones los cambios conductuales.

Los componentes principales de este modelo son:

- Las necesidades y aspiraciones: es lo deseado o ausente, aquí encontramos a los recursos económicos, la alimentación, la vestimenta, la salud, la protección, el abrigo, la comunicación, la estabilidad emocional, el compromiso sociocultural, la educación, etc.
- Estilo de funcionamiento familiar: las familias disponen de más o menos fuerzas, que constituyen sus propios recursos intrafamiliares.
- Soporte y recursos: es la identificación de los recursos extrafamiliares disponibles, es decir que los miembros del sistema son capaces de reconocer a personas ajenas al núcleo familiar como potenciales de recursos.

3.3 Resiliencia.

3.3.1 Desarrollo histórico de la resiliencia

La resiliencia se considera como la lucha por la supervivencia, es algo que habita en la esencia del individuo, al mirar la historia de la humanidad se percibe que las personas encuentran fuerzas para su superación en la misma crisis, esto ha sido observado en diferentes mujeres y varones que solo se armaron de valor y tenacidad, logrando vencer en las dificultades de la vida (Sábato, 2000). Por su parte Cyrulnik (2001) menciona que mientras el ser humano vive expuesto a las adversidades, se va adaptando, volviéndose fuerte de tal manera que no puede desvanecerse fácilmente pero dependerá

de cada persona, además, recalca que en el caos se crearon vidas exitosas que jamás fueron imaginadas.

De esta manera a lo largo del tiempo las investigaciones sobre resiliencia fue construyendo paradigmas basadas en intuiciones y creencias, basadas en descubrir las causas y evolución de la psicopatología creyendo que la vivencia a situaciones desfavorables afectaba de manera irreparable pero en vez de confirmar sus hipótesis sacaron un nuevo concepto.

En este sentido, Werner y Smith (1992) trabajaron la influencia de los factores de riesgo, los que florecen en los diferentes modos de vida, de trabajo, de las relaciones sociales, de familia, culturales entre otras, las cuales se caracterizan por la discriminación de género y etnocultural como resultado tienen un trato injusto lleno de pobreza, una vida agitada y estresada, sobrecargas físicas llegando a ser destructivos. Por ello inició una investigación longitudinal con aproximadamente más de 500 individuos recién nacidos, todos provenían de familias que habían pasado penurias e influencia de altos factores de riesgo creyendo que terminarían padeciendo algún trastorno en su vida adulta, por ello espero aproximadamente más de 30 años para recoger los resultados, con el tiempo observo que algunos de ellos mostraron patologías físicas, psicológicas y sociales, como se esperaba desde el punto de vista de los factores de riesgo, pero también encontró que el 30% de su población estudiada había alcanzado un desarrollo sano y vivían una vida normal, estos resultados formularon nuevas incógnitas y empezaron a cuestionar el sistema de creencias entonces se notó que los sujetos que se mostraron resilientes, pero que antes llamados como niños invulnerables tenían por lo menos una persona o familiar significativo e

incondicional para sentir que sus esfuerzos eran valorados y su autovaloración eran reconocidas y reforzadas eso hizo la diferencia.

Fue así que nació el interés por investigar sobre la resiliencia, basándose que estas personas fueron resilientes ya que interactuaron con su entorno social alejándolos de que sea por factores internos o externos. Sin embargo, cuando Werner y Rutter empezaron las investigaciones se les conocía a los niños y niñas resilientes como invulnerables o invencibles pero no coordinaban con los títulos ya que implica una resistencia absoluta de daños, es implícita del sujeto, estable en el tiempo y generaliza a todas las circunstancias de riesgo, por estas críticas los investigadores dejaron de señalarlas, no obstante los orígenes del estudio de la resiliencia no están lejos de los estudios de la psicología, la definición de resiliencia surgió por el concepto inverso de vulnerabilidad, *to cope with o coping* de origen norteamericano que significa afrontamiento y asume encajar el golpe y no derribarse frente a un acontecimiento negativo, por otro lado existe el término de origen francés *invulnérabilité*, que se refiere a no tener daño alguno luego de ser golpeado por un evento traumático, pero invulnerabilidad y coping son iguales, es decir ambos significan resistencia a una respuesta inmediata por el contrario resiliencia muestra un efecto duradero, dinámico mientras invulnerabilidad se encuentra estática.

En el campo de la psicología clínica y la psiquiatría, Scoville en 1942 publicó el primer artículo para referirse al hecho de que situaciones peligrosas para la vida no afectaban a los niños o niñas, mientras que sí extermina la familia. Luego en los años 70 se presentó la definición del campo de la física para ser utilizado en el campo de la psicología por Bowlby,

quien lo define como un soporte moral, una característica que no se desanima apareciendo los estudios de Werner y Smith alrededor del año 1992.

3.3.2 Definiciones

La resiliencia, tiene diferentes definiciones que varían de acuerdo a los modelos y enfoques adoptados por los autores, el contexto cultural, etc. Para la presente investigación se han tomado como referente algunas de ellas.

Revisando la etimología de vocablo resiliencia tiene su origen en el latín *resilio*, que significa volver atrás, volver en un salto, rebotar (RAE, 2010).

Además en ingeniería, se le llama resiliencia al material que resiste a la energía de deformación el cual es recuperado de un cuerpo deformado cuando finaliza el esfuerzo de deformación (Becoña, 2006)

Para la medicina, el término resiliencia es utilizado para personas que logran la recuperación total de una enfermedad progresan en su tratamiento.

La palabra resiliencia dentro de las ciencias sociales es usada para describir a sujetos que a pesar de haber nacido y de vivir en situaciones de adversidad, se desarrollan psicológicamente sanos y exitosos.

De acuerdo con la RAE (2010) la resiliencia es la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador a un estado o situaciones adversas, pero para Cyrulnik (2001) significa mucho más, es la resistencia al sufrimiento, que implica la capacidad de resistir los golpes de la herida psicológica y la activación del impulso para la reparación de un trauma sin quedar marcado de por vida y logrando, obtener, obtenerla felicidad.

Wagnild y Young (1993) define a la resiliencia como una característica del individuo, el cual controla el efecto negativo del estrés y así fomenta la

adaptación, ello produce una excitación emocional lo que caracteriza al individuo por su valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Por otro lado Luthar (2003) la considera como un proceso o fenómeno, mas no como un rasgo personal de un individuo, el cual es modificable sin llegar a ser estática, ello dependerá de la interacción con su ambiente más cercano, tales como la interacción con sus padres y abuelos o un ambiente social adecuado.

Becoña (2006) la considera como una estrategia de afrontamiento, habilidad para la solución de problemas y la autorregulación.

Fergus y Zimmerman (2005) definen a la resiliencia como el proceso para superar los efectos negativos de la exposición del individuo ante el riesgo, saliendo exitoso de las experiencias traumáticas, pero para que exista resiliencia es preciso que existan factores que puedan ayudar al joven a evitar los efectos negativos los cuales pueden ser ayuda parental de una persona de la familia o externa a ella, es imprescindible para que se produzca la resiliencia en aquellos que están en riesgo.

4.2.1 Características

Becoña (2006) revisó las 26 características propuestas por Polk en 1997, siendo reducidas a 6, las cuales son atributos psicosociales, atributos físicos, roles, relaciones, características de solución de problemas y creencias filosóficas, siendo los atributos psicosociales y físicos mezclados, lo mismo ocurrió con roles y relaciones, formando una categorizando de 4 patrones para la resiliencia.

- El patrón disposicional menciona al patrón de los atributos del físico y a los atributos psicológicos ambos relacionados con el ego; además

de los atributos psicosociales donde se incluyen la competencia personal asimismo el sentido del *self*, conjuntamente los factores físicos contienen la inteligencia, salud y el temperamento.

- Por otro lado el patrón relacional menciona las características de los roles y relaciones que influyen la resiliencia, donde incluye componentes internos como la experiencia de desarrollar intimidad personal, habilidades para relacionarse con personas significativas en quien confiar y componentes externos como el valor de la cercana relación de confianza así como una amplia red social.
- El patrón situacional hace referencia a las situaciones complicadas con atributos estresores manifestándose con habilidades de valoración cognitiva asimismo habilidades de solución de problemas y otros atributos que indican capacidad para hacer frente a una situación. Menciona una evaluación realista de la capacidad de actuar y de las consecuencias de las acciones, además incluye conocimiento de las limitaciones y capacidades propias para lograr metas alcanzables con el fin de mejorar el entorno, siendo flexible y perseverante para lograr la resiliencia, así como tener un locus de control interno, sentido de curiosidad, naturaleza exploratoria y creatividad.
- Por último, el cuarto patrón filosófico presentado por las creencias personales, por lo cual incluye el contexto y la cultura donde se ha desarrollado el sujeto; otorgando convicciones de bienestar futuro, reaccionando de manera positiva ante las experiencias adversas,

logrando un entendimiento real y equilibrado de la función y el propósito de la vida.

3.3.4 Modelos teóricos.

3.3.4.1 Modelo de la casita de la resiliencia

Vanistendael y Lecomte (2002) compararon el proceso de la resiliencia como una pequeña casita, donde se va construyendo sólidos cimientos, donde identifican niveles y factores dinámicos, utilizando metáforas, por ello idearon una casa, “la casita de la resiliencia; a continuación se observa el gráfico.

La construcción de la resiliencia

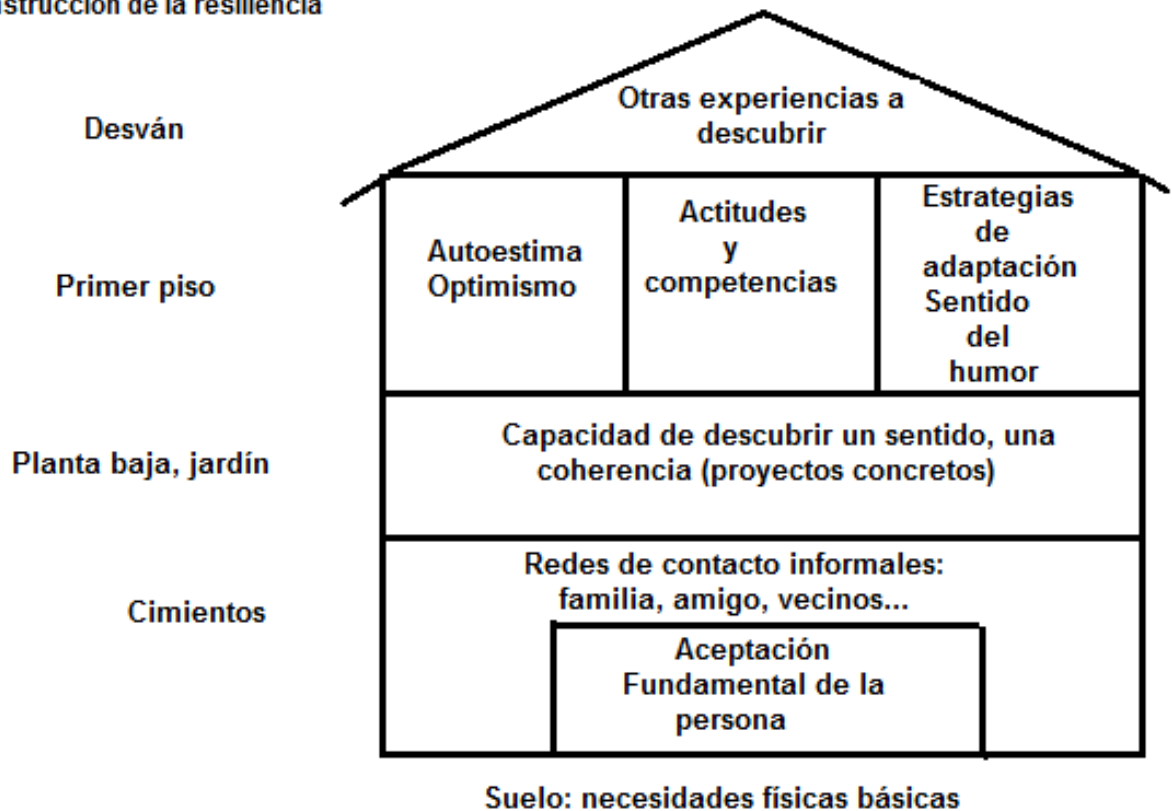


Figura 3: La casita de la resiliencia (Bravo y Trujillo, 2012)

En la casita de la resiliencia cada bloque simboliza un campo de intervención para los que desean construir, mantener o reestablecer la resiliencia en su vida.

En la imagen se observa los cimientos formados por las redes de contacto informales como la familia, amigos, vecinos, quienes otorgan las necesidades físicas y básicas para sentir aceptación y amor, es necesario recalcar que esta aceptación es recíproca ya que tanto el adulto como el niño conceden amor. En toda casa los cimientos son importantes ya que son el sostén básico para que los pisos construidos encima puedan estar firmes y seguros, por eso, en el contexto donde existe apoyo social, cooperación, entretenimiento y participación colectiva, el individuo descubrirá un sentido a la vida, buscando respuesta coherente de preguntas existenciales creando y fijando metas de proyectos realistas para su futuro de esta manera apreciando plenamente su existencia que sin duda está vinculada a su entorno, logrando sembrar el desarrollo de la resiliencia.

Pasando al primer piso encontramos tres habitaciones, la autoestima, las competencias y aptitudes, el humor y entre otras estrategias de adaptación, estas se encuentran conectadas ya que son las aptitudes que competen el lado cognitivo del individuo, de modo profesional y de supervivencia por ello puede expresar sus emociones y sentimientos, asimismo la autoestima ayuda a sentirse a gusto con su persona sintiéndose reforzados por el trato de los que le rodean, no sintiéndose bloqueados por los obstáculos que considera insuperables. Además, el humor es fundamental en las relaciones humanas ya que este construye vínculos, conexiones inesperadas, sin humor todo sería rutinario sin sentido.

Por último encontramos en el desván de la casita de la resiliencia, la apertura a nuevas experiencias que facilitan la adaptación y por ende el cambio de actitudes frente a los nuevos retos y adversidades.

3.3.4.2 Modelo tríadico psicosocial de resiliencia.

Grotberg (1995) enfoca a la resiliencia no como la tarea determinada para cierto sector, sino como la de todos los adultos, lo cuales tienen la responsabilidad de cuidar y proteger a los niños y adolescentes, otorgando afecto, confianza e independencia. Por ello categoriza 3 fuentes de las cuales los niños forman factores de resiliencia a través de la posición del lenguaje característico de los individuos resilientes, donde se expresan diciendo: “Yo tengo” el cual se refiere a su entorno social, “yo soy” y “yo estoy” hablan de las fortalezas intrapsíquicas y condiciones personales, por otro lado “yo puedo” el cual revela las habilidades en las relaciones con su entorno.

- Yo tengo: Este se relaciona con el apoyo de aquellas personas con las que el niño puede confiar en los momentos de adversidad, enfermedad, necesidad de un consejo, buscando obtener un cariño incondicional, además estas personas ponen límites a los niños para evitar peligros innecesarios, estas son personas significativas que ayudarán al individuo tanto con el ejemplo mismo como guiándolos por los caminos adecuados de la vida y así hacer de estos, personas correctas y autónomas.
- Yo soy: Corresponde la fortaleza intrapsíquica, donde el niño logra sentir que es merecedor del aprecio y cariño otorgado, sintiéndose feliz cuando realiza actos buenos para las personas de su alrededor, mostrando afecto, respeto de sí mismo y a su prójimo.
- Yo estoy: También relacionado con la fortaleza intrapsíquica, donde el adolescente está dispuesto a responsabilizarse con sus actos, asimismo confía en que todo saldrá bien.

- Yo puedo: Relacionado con las habilidades adquiridas además con la resolución de conflictos, donde el niño es capaz de hablar sobre las situaciones o cosas que le asustan e inquietan, de esta manera busca resolver los problemas, además se controla cuando tiene ganas de hacer algo inapropiado y espera el momento adecuado para hablar con alguien sobre lo que le ocurre, se relaciona muy bien socialmente lo que le permite encontrar alguien quien lo ayude cuando él lo necesita.

3.3.4.3 Modelo de la resiliencia según el enfoque psicoanalítico.

En el psicoanálisis existen algunos autores que consideran que el concepto de resiliencia puede ser contradictorio con el modelo psicoanalítico de la vida psíquica y sus componentes.

Gutiérrez y Galleguillos (2011) enfoca como pilar de la resiliencia a la autoestima, el cual se desarrolla por el amor y reconocimiento del individuo durante el vientre materno, la madre y el padre son quienes otorgan el reconocimiento con el objetivo de generar una resistencia emocional, es decir una resiliencia. Asimismo, Oliva (2004) menciona que el apego realiza las mismas funciones para describir este evento poniendo nuevamente como responsables a los padres quienes son los encargados de brindar seguridad en las primeras etapas del desarrollo biológico del ser humano. Además Cyrulnik (2001) revela que la adversidad puede herir diferentes formas al individuo, trayendo consigo alguna enfermedad o padecimiento; en algunos casos estos serán favorables para el individuo, ya producirá una reacción resiliente permitiendo superar la adversidad.

Teniendo en cuenta a la psicología dinámica Masten y Coatsworth (1998) definen a la resiliencia como un constructo dinámico lo cual implica diferentes

fenómenos, asimismo la adaptación exitosa en el ámbito de amenazas significativas para lograr el desarrollo. Así también, la resiliencia no es una característica personal ya que se encuentra condicionada por factores individuales como ambientales, surgen una gran heterogeneidad de influencias las cuales producen una reacción única frente a la adversidad presentada, de tal manera el ser humano como un ser dinámico, también presenta diferentes complejidades por ello la creatividad y la adaptación logran una adecuada resiliencia en el ser humano.

3.3.4.4 Modelo de desafío de Wolin y Wolin

El modelo del desafío enfoca al individuo cuando este se encuentra en riesgo, donde la desgracia o adversidad se convierte en desafío o capacidad de afronte, un escudo de resiliencia, que no permitirá a los factores negativos dañar a la persona si no por el contrario, rebotarán transformándolos de manera positiva logrando de este modo la superación, siendo estos apoyados por las características que posee cada persona. Wolin y Wolin (1993) identificaron algunos factores los cuales resultan ser protectores para el individuo, siendo estimulados, activados y fomentados al enfrentar situaciones de fatalidad, los cuales son:

- Introspección: Es el método por el cual el ser humano puede analizarse a sí mismo, observar y examinar su interior.
- Independencia: Se define como la capacidad de fijar límites entre uno mismo y el ambiente con problemas o con adversidad; manteniendo distancia emocional y física sin llegar al aislamiento.
- Capacidad de relacionarse: La habilidad para construir lazos e intimidad con otras personas, brindar afecto a otros.

- **Iniciativa:** El placer de exigirse y ponerse a prueba progresivamente en obras más severas. Es decir es la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de lograr un control sobre ellos.
- **Humor:** Es la capacidad de encontrar lo cómico en la propia adversidad.
- **Creatividad:** Es la capacidad de crear orden, belleza a partir de la tragedia.
- **Moralidad:** Resultado de extender el deseo personal de bienestar a toda las personas y la capacidad de compromiso con los valores y de discriminar entre lo bueno y lo malo.

3.3.5 Dimensiones de la resiliencia según Wagnild y Young (2002).

Wagnild y Young (2002) crearon un test para medir el nivel de resiliencia de las personas, este instrumento está compuesto por 5 dimensiones:

- **Satisfacción Personal:** Menciona la comprensión del significado de la vida y cómo se contribuye esta. El término se relaciona con la calidad de vida que práctica y el trabajo individual que realiza acorde a sus aspiraciones, deseos y necesidades alcanzadas además del ambiente y su bienestar social; por ello cuando exista armonía e influencia positiva y satisfacción con los objetivos propuestos en el medio donde se relaciona se estará hablando de satisfacción personal (Clemente, Molero y González, 2000).
- **Ecuanimidad:** Según Wagnild y Young (2002), este término revelan una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, hace mención a tomar las cosas tranquilamente y adecuadamente, moderando las actitudes ante la adversidad. De la misma manera Kelsang (1999) es “el factor mental cuya función es mantener la mente primaria libre del

hundimiento y la excitación mental” (p.76). Bisquerra y Pérez (2007) mencionan que para tomar decisiones es fundamental estar en calma, regular las propias emociones para identificar las situaciones que requieren solución y tomar las riendas sobre ello.

- Sentirse bien solo: Refiere al significado de libertad, de sentirse únicos e importantes además Segura y Arcas (2010) demuestran que el ser humano es un ser único, creado para relacionarse en el medio donde habita, creando la necesidad de unidad, más no, de separación, sin embargo la soledad también aporta características positivas que modifican la estructura mental del ser humano otorgando un tiempo de meditación para descubrirse en sí mismo, además la soledad se experimenta en la intimidad ya que solo así se lograra la satisfacción personal y reforzamiento de la propia identidad, de esta manera el individuo que se encuentre satisfecho consigo mismo encontrara motivación para la vida cuando este se encuentre en soledad (García, 1989).
- Confianza en sí mismo: Según Wagnild y Young (2002) Habilidad para creer en sí mismo, en sus capacidades.
- Perseverancia: Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.

3.4 Adolescencia

3.4.1 Definición

Peñaherrera (1998) señala que la adolescencia es un proceso que orienta al logro de la identidad.

Además Santrock (2003) conceptualiza la adolescencia como el período evolutivo de la infancia hacia la edad adulta que inicia entre los 10 y 13 años y finaliza entre los 18 y 22 años. Es una etapa en la que se desarrolla el pensamiento abstracto y busca conquistar la independencia.

Papalia et al. (2009) define a la adolescencia como una período de transición en el desarrollo, pues trae consigo cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales; además, se asume diferente en los distintos entornos sociales, culturales y económicos. Así mismo refiere que inicia por lo general a los 12 años con la pubertad, se fortalece gracias a factores sociales y emocionales que percibe.

Pérez y Navarro (2011) precisan a la adolescencia como el fenómeno social propio de la actualidad que se encuentra influenciada por el contexto.

Asimismo la adolescencia se considera una de las etapas de cambio que son fundamentales en el desarrollo humano puesto que demanda una adaptación de la persona y de su entorno inmediato, es decir la familia. Comprende los 12 y los 20 años, así mismo conlleva grandes cambios tanto fisiológicos, psicológicos y sociales (Estévez, 2013).

Por lo descrito antes podemos llegar a la conclusión que la adolescencia es una etapa evolutiva en la existe mayor vulnerabilidad, puesto que los comportamientos de riesgo están directamente relacionadas con obstaculizar el logro de la adquisición de habilidades sociales, el despliegue de sentimientos de adecuación, el hecho de asumir nuevos roles sociales y la competencia social de cada individuo.

3.4.2 Características

Según Peñaherrera (1998) durante este periodo también se pueden asumir comportamientos de riesgo como por ejemplo la deserción escolar, los embarazos no deseados, pandillaje, violencia, etc., estas conductas interfieren con el logro de las tareas de esta edad, que son las siguientes, la consolidación de la imagen corporal, el proceso de independencia y autonomía, establecimiento de la identidad, desarrollo del sistema de valores, entre otros, si bien es cierto pueden permitir ciertos logros como el crecimiento debido a las responsabilidades que demandan las consecuencias de tales comportamientos de riesgo, pero recordemos que compromete el desarrollo personal a nivel global, quiere decir que afectan la salud, el plan de vida y el proceso de adaptación social que ocurre en esta etapa.

3.4.3 Fases de la Adolescencia

Para Casas y Ceñal (2005) existen fases, que se describen a continuación:

- La adolescencia inicial: comprende desde los 11 hasta los 13 años, es un periodo caracterizado por la curiosidad ante los cambios físicos que presentan, además ello coincide el proceso de aceptación de su apariencia física, por cambios hormonales, fisiológicos y morfológicos distintos entre varones y mujeres, los cuales tiene influencia psicológica en las personas relacionado a su autoestima. En cuanto a su pensamiento es concreto y no logran implicaciones futuras de sus actos o decisiones, tienden al existencialismo, narcisismo y son egoístas.
- La adolescencia media: comprende desde los 14 hasta los 16 años se caracteriza por la curiosidad de experimentar sensaciones de índole sexual pues en esta etapa prácticamente se ha finalizado el crecimiento y

maduración sexual ; ya es capaz de utilizar su pensamiento abstracto, aunque muchas veces vuelve a ser concreto por períodos de estrés, además tienen la sensación de ser omnipotentes, al mismo tiempo empieza el deseo de ganar autonomía emocional, es decir, en esta etapa intentan marcar su independencia para afrontar retos por sí mismos; pero aún necesitan depender emocionalmente de sus padres. Cuando las familias exceden en el control caen en malas relaciones con los hijos y ellos pueden adoptar conductas poco asertivas buscando apego y confianza con los amigos, y personas externas a la familia.

- La adolescencia tardía: comprende entre los 17 y 21 años durante este lapso se espera que los sujetos ya son físicamente maduros, el pensamiento abstracto ya está plenamente establecido, pues perciben el futuro y las consecuencias de sus actos, en esta fase puede darse la crisis de los 21 pues se enfrenta a las exigencias reales del mundo adulto.

Muchas veces a esta edad el adolescente se tiene que enfrentar con ciertas crisis ya sean de separación de uno de los progenitores, la presión social, violencia familiar; además de sus cambios físicos y emocionales lo que conlleva a buscar amigos como fuente de apoyo.

4. Definición de términos

Funcionalidad familiar: Polaino-Lorente y Martínez (1998) refiere que es la capacidad de la familia para enfrentar las crisis, valorar la forma en que se permiten las expresiones de afecto, el crecimiento individual de sus miembros, y la interacción entre ellos, sobre la base del respeto, la autonomía y el espacio del otro; todo basado en tres dimensiones centrales

del comportamiento familiar: Cohesión familiar, adaptabilidad familiar y comunicación familiar.

Cohesión familiar: Vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí, en base al reconocimiento de que todos forman parte de una institución llamada familia. Esta cohesión familiar se puede percibir como: Dispersa, conectada, aglutinada y separada.

Adaptabilidad familiar: Es la medida en que el sistema familiar es flexible y capaz de cambiar, la habilidad de un sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al estrés situacional y propio del desarrollo. Esta dimensión se puede percibir en 4 niveles: Caótica, estructurada, rígida y flexible.

Comunicación familiar: Es un proceso interactivo que tiene gran importancia en la forma en cómo interactúan los miembros y en qué medida se facilita la adaptación y la cohesión en la familia.

Resiliencia: Wagnild y Young (1993) define a la resiliencia como una característica del individuo, el cual controla el efecto negativo del estrés y así fomenta la adaptación, ello produce una excitación emocional lo que caracteriza al individuo por su valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Adolescencia: Es el periodo de transición entre la niñez y la adultez, comprende de los 11 y 21. En esta etapa atraviesan mucho cambio dese fisiológicos, psicológicos y sociales.

5. Hipótesis de la Investigación

5.1 Hipótesis general.

- Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos del 2.º a 5.º de secundaria de una institución educativa pública de Lima Este, 2015.

5.2 Hipótesis específicas.

- Existe relación significativa entre la cohesión familiar y resiliencia en alumnos del 2.º a 5.º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015.
- Existe relación significativa entre la adaptabilidad familiar y resiliencia alumnos del 2.º a 5.º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015.

Capítulo III

Materiales y Métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El plan general de la investigación se definió bajo un diseño no experimental, ya que se observaron las variables en su contexto natural y no se manipularon las variables estudiadas (Gómez, 2006).

Por otro lado la investigación es de tipo cuantitativo, además es un estudio de alcance correlacional ya que tuvo como propósito medir la relación que existe entre funcionamiento familiar y resiliencia, de corte transversal porque la evaluación de las variables fueron en un determinado momento (Hernández, Fernández, y Baptista, 2006).

2. Variables de investigación

2.1 Identificación de las variables

2.1.1 *Funcionamiento familiar*

Olson et al. (1983) y Polaino-Lorente y Martínez, (1998) refieren que es la capacidad de la familia para enfrentar las crisis, valorar la forma en que se permiten las expresiones de afecto, el crecimiento individual de sus miembros, y la interacción entre ellos, sobre la base del respeto, la autonomía y el espacio del otro.

2.1.2 Resiliencia.

Wagnild y Young (1993) define a la resiliencia como una característica del individuo, el cual controla el efecto negativo del estrés y así fomenta la adaptación, ello produce una excitación emocional lo que caracteriza al individuo por su valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

Operacionalización de las variables.

Tabla 1

Operacionalización de funcionamiento familiar

Definición operacional	Dimensión	Ítems	Categorías de respuesta
El tipo de funcionamiento familiar se mide a través del instrumento FACES III y se obtendrá de la suma de las 2 dimensiones y se convertirá según la puntuación estándar compuesta. Que se medirá de la siguiente manera: C. Desligada: 10-31 C. Separada: 32-37 C. Conectada:38-43 C. Aglutinada: 44-50 A. Rígida: 10-19 A. Estructurada: 20-24 A. Flexible: 25-29 A. Caótica: 30-50	Cohesión	1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19	1=Casi Nunca 2=Una que otra vez
	Adaptabilidad	2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20	3=A veces 4=Con Frecuencia 5=Casi Siempre

Tabla 2

Operacionalización de resiliencia

Definición operacional	Dimensión	Ítems	Categorías de respuesta
El nivel de Resiliencia se mide a través del instrumento Escala de Resiliencia y se obtendrá de la suma de las 4 dimensiones y se convertirá según la puntuación estándar compuesta. Que se medirá de la siguiente manera: Alto: 146-175 Moderado: 126-145 Bajo: 0-125	Satisfacción personal	16, 21, 22, 25	1=totalmente en desacuerdo
	Ecuanimidad	7, 8, 11, 12	2=muy en desacuerdo
	Sentirse bien solo	5, 3, 19	3=en desacuerdo
	Confianza en sí mismo	6, 9, 10, 13, 17, 18, 24	4= ni de acuerdo, ni en desacuerdo
	Perseverancia	1, 2, 4, 14, 15, 20, 23	5=de acuerdo 6=muy de acuerdo 7=totalmente de acuerdo

3. Delimitación geográfica y temporal

La institución educativa donde se llevó a cabo el estudio está ubicada en la Urb. Ñaña perteneciente al distrito de Lurigancho-Chosica. El estudio comenzó en marzo del 2015 y terminó en febrero del 2016.

4. Participación

Los participantes del estudio fueron los estudiantes del Colegio Nacional Mariscal Ramón Castilla. Se seleccionó a los participantes a través de un muestreo no probabilístico acorde con las exigencias del estudio.

4.1 Criterios de inclusión

- Estudiantes mayores de 12 años y menores de 18 años.
- Estudiantes que acepten participar voluntariamente de la investigación.

- Estudiantes matriculados en la institución educativa.

4.2 Criterios de exclusión.

- Estudiantes menores de 13 años y mayores de 18 años
- Estudiantes que no estén matriculados o estén suspendidos en el tercer y cuarto bimestre del año 2015.
- Estudiantes que no acepten participar del estudio y/o invaliden las pruebas.
- Estudiantes que evidencien problemas de salud mental.

4.1 Características de la muestra.

En la tabla 3, se revela que el 55.9% de los participantes son de sexo femenino mientras que el 44.1% son sexo masculino, además se encontró que el 67.1% de estudiantes poseen una edad que fluctúa entre los 14 y 16 años, a diferencia del 10.5% de estudiantes que tienen entre 11 y 13 años, también se halló que el 28% de los encuestados son alumnos de 5º año de secundaria en contraposición al 25.2% que obtienen tanto el 2º año y 3º año de secundaria, asimismo el 72% tienen entre 2 y 4 hermanos.

Tabla 3

Análisis de frecuencia de las características de los participantes

Variable		Frecuencia	Porcentaje
Sexo	Masculino	63	44.1%
	Femenino	80	55.9%
Edad	Adolescencia Inicial (11-13)	15	10.5%
	Adolescencia Media (14-16)	96	67.1%
	Adolescencia Tardía (17-21)	32	22.4%
Grado	2° Año	36	25.2%
	3° Año	36	25.2%
	4° Año	31	21.7%
	5° Año	40	28.0%
Procedencia	Costa	139	97.2%
	Sierra	4	2.8%
	Selva	0	0.0%
Número de hermanos	Hijo Único	9	6.3%
	2-4 Hermanos	103	72.0%
	5-9 Hermanos	31	21.7%

5. Técnica e instrumentos de recolección de datos

5.1 Instrumentos

5.1.1 Escala de evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar

(FACES III) (Family Adaptability and Cohesión Evaluation Scales)

El FACES III fue creado por David Olson, Joycen Potner y Yoav Lavee en 1985 además fue traducido y validado en Lima por Reusche (1994). La escala permite evaluar cómo ven actualmente los individuos (lo percibido) y cómo le gustaría que fuera (lo ideal) a través de dos dimensiones: la cohesión y la adaptabilidad familiar. En cuanto a las puntuaciones de la dimensión cohesión, los puntajes que oscilan entre 10 y 31 pertenecen a familia desligada, donde las puntuaciones 32 a 37 indican cohesión del tipo separada, 38 al 43 indican una cohesión conectada y puntajes de 44 a 50

indican cohesión aglutinada. Por otro lado en la dimensión adaptabilidad, de 10 a 19 indican rigidez, de 20 a 24 indican una adaptabilidad del tipo estructurada, de 25 a 29 muestran adaptabilidad del tipo flexible y finalmente de 30 a 50 revelan adaptabilidad del tipo caótica. La Escala total presenta una buena consistencia interna $r = .68$. Está compuesta por 20 ítems para lo percibido y 20 ítems para lo ideal con una escala de respuesta Likert del 1 al 5 siendo Nunca equivalente a uno y Siempre es cinco. Respecto a la fiabilidad global de la escala, es de 0,797; en cuanto a cohesión es 0,725 y finalmente en adaptabilidad es 0,667 en la población estudiada.

5.1.2 Escala de Resiliencia

La Escala de Resiliencia creada por Wagnild y Young (1993) mide la resiliencia y la clasifica en niveles. Consta de cinco factores, el primero es la satisfacción personal (16, 21, 22, 25) que indica la comprensión del significado de la vida y como se contribuye a esta, la siguiente dimensión es ecuanimidad (7, 8, 11, 12) que hace referencia a una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencia, asimismo sentirse bien solo (5, 3, 19), indica el significado de libertad y que somos únicos y muy importantes, la siguiente dimensión confianza en sí mismo (6, 9, 10, 13, 17, 18, 24), es la habilidad para creer en sí mismo y en sus capacidades, finalmente perseverancia (1, 2, 4, 14, 15, 20, 23), persistencia ante la adversidad o desaliento buscando el logro y la autodisciplina. En total consta de 25 ítems, se responden en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es desacuerdo y 7 es máximo de acuerdo, de este modo los participantes indican el grado de conformidad con el ítem los puntajes altos son indicadores de niveles óptimos de resiliencia, la prueba puede ser administrada de manera individual o colectiva. La Escala

total presenta una elevada consistencia interna mediante el coeficiente Alfa de Cronbach ($\alpha = .906$). Las puntuaciones totales de la escala oscilan entre 25 y 175, donde puntuaciones superiores a 145 indican un nivel Alto, puntuaciones entre 126 y 145 indican un nivel Moderado y puntajes de 125 o menos indican un nivel Bajo (Wagnild, 2009). Los puntajes directos transformados a percentiles se interpretan de la siguiente manera: alta (90-99), media alta (75-89), media (50-74), media baja (25-49), baja (24 a menos). Los índices de confiabilidad de la escala global en la población estudiada es de 0.917; en cuanto a las dimensiones, satisfacción personal es 0.620, ecuanimidad es 0.521, sentirse bien solo es 0.602, confianza en sí mismo es 0.790 y perseverancia es 0.792, teniendo en cuenta que 0.5 como mínimo para investigaciones básicas (Guilford, 1954).

5.2 Proceso de recolección de datos

En el mes de Noviembre se visitó las instalaciones de la IE Mariscal Ramón Castilla para pedir la autorización y ejecutar el proyecto, el director tuvo a bien el día autorizar la realización del proyecto.

Luego se realizaron las coordinaciones con los docentes para establecer el horario de aplicación de los instrumentos, durante la semana del 17 al 23 se administraron los instrumentos en las aulas de los estudiantes de forma grupal.

En primer lugar se procedió a informar los beneficios y desventajas de participar en la investigación, a continuación se dieron a conocer las instrucciones para el llenado correcto de los instrumentos.

En primer lugar se les informó sobre los fines del estudio, beneficios y desventajas solo aquellos que aceptaron el consentimiento informado

procedieron a completar la prueba. Para la aplicación del FACES III (a continuación se va a encontrar con una serie de afirmaciones acerca de cómo son las familias, ninguna de dichas frases es falsa o verdadera, pues varía de familia en familia, por eso lea con detenimiento y conteste sinceramente marcando con un x la alternativa que refleje su familia se encontrará con 5 posibilidades de respuesta para cada pregunta).

En relación al test de resiliencia se les indicó que a continuación se les presentará una serie de frases a las cuales responderá, teniendo en cuenta que no existen respuestas correctas ni incorrectas, pues solo nos permitirán conocer su opinión personal sobre sí mismo (a).

Asimismo, la labor de las evaluadoras consistió en verificar que hayan completado adecuadamente los instrumentos, además de resolver cualquier duda del examinado durante el proceso de recolección de datos.

6. Proceso y análisis de datos

La información recopilada se procesó a través de la base de datos en el SPSS 20.0. Luego se realizó el análisis respectivo. El estadístico para encontrar la normalidad de la muestra fue el Kolmogorov-Smirnov, debido al resultado se realizó estadística no paramétrica, es decir el coeficiente de Spearman. Finalmente los datos obtenidos se presentan organizados en tablas

Capítulo IV

Resultados y Discusión

1. Resultados

1.1 Análisis descriptivo.

1.1.1 Nivel de las dimensiones del funcionamiento familiar

En la tabla 4, se observa respecto a la dimensión cohesión familiar que el 40,6% de evaluados corresponde a una cohesión familiar dispersa lo que significa un nivel bajo caracterizado por una extrema separación emocional, mientras que sólo el 4,2% pertenece a una cohesión familiar aglutinada, lo que indica un nivel elevado interpretado como una cercanía familiar extrema. Por otra parte, en cuanto a la dimensión adaptabilidad familiar se reveló que el 38,5% pertenece a un nivel elevado de adaptabilidad denominada caótica, caracterizada por el liderazgo limitado e ineficaz, mientras que el 5,6% del total de la población corresponde a un nivel bajo de adaptabilidad llamada rígida, lo que indica un liderazgo autoritario y fuerte control parental.

Tabla 4

Niveles de las dimensiones del funcionamiento familiar

Dimensiones	Categoría	f	%
Cohesión Familiar	Dispersa	58	40.6
	Separada	50	35
	Conectada	29	20.3
	Aglutinada	6	4.2
Adaptabilidad Familiar	Rígida	8	5.6
	Estructurada	31	21.7
	Flexible	49	34.3
	Caótica	55	38.5

1.1.2 Nivel de funcionamiento familiar

Se observa en la tabla 5 dentro del grupo familiar balanceado que el 9,1% experimenta un tipo de familia flexible separada, siendo esta familia de liderazgo igualitario que permite cambios no obstante existe separación emocional; además se halló dentro del grupo de familiar que conforman el rango medio que el 18,2% de los participantes pertenecen a una familia caótica separada es decir que poseen un liderazgo limitado e ineficaz. Asimismo, se acepta la interacción pero se prefiere la distancia personal. También se reveló que dentro de las familias extremas el 6,3% de los sistemas familiares que conforman este grupo se caracterizan por ser caóticas dispersas, que se caracterizan por el liderazgo limitado e ineficaz y la extrema separación emocional.

Tabla 5

Niveles de Funcionamiento familiar

	n	%
<i>Balanceado</i>		
Flexible Separada	13	9.1
Flexible Conectada	12	8.4
Estructural Separada	10	7.0
Estructural Conectada	2	1.4
<i>Rango Medio</i>		
Flexible Dispersa	23	16.1
Estructural Dispersa	19	13.3
Rígida Separa	1	0.7
Caótica Separada	26	18.2
Caótica Conectada	15	10.5
Flexible Aglutinada	1	0.7
<i>Extremo</i>		
Caótica Dispersa	9	6.3
Caótica Aglutinada	5	3.5
Rígida Dispersa	7	4.9

1.1.3 Nivel de Funcionamiento familiar según datos sociodemográficos

Nivel de funcionamiento familiar según sexo

En la tabla 6 dentro del grupo de familias balanceadas el 11,1% del total de la población masculina pertenece a la familia flexible separada, caracterizada por poseer un liderazgo igualitario que permite cambios sin embargo existe separación emocional, mientras en que la población femenina el 11,2% se encuentra en una familia flexible conectada, también caracterizada por el liderazgo igualitario con cercanía emocional.

Por otro lado dentro del grupo de familias de rango medio el 23,8% de la población masculina se encuentra en la familia caótica separada, posee un liderazgo limitado e ineficaz; asimismo, se acepta la interacción pero se prefiere la distancia personal mientras que en la población femenina 13,8% lo tienen dos tipos de familia la caótica separada descrita anteriormente y la

flexible dispersa, caracterizada por el liderazgo igualitario y la extrema separación emocional.

Asimismo en el grupo de familias extremas 7,5% de la población femenina y el 4, 8% de la población masculina pertenecen a la familia caótica dispersa, que son de liderazgo limitado e ineficaz y de extrema separación emocional.

Tabla 6

Nivel de funcionamiento familiar según sexo

	Género			
	Masculino		Femenino	
	n	%	n	%
<i>Balanceado</i>				
Flexible Separada	7	11.1	6	7.5
Flexible Conectada	3	4.8	9	11.2
Estructural Separada	5	7.9	5	6.2
Estructural Conectada	0	0	2	2.5
<i>Rango Medio</i>				
Flexible Dispersa	12	19	11	13.8
Estructural Dispersa	9	14.3	10	12.5
Rígida Separada	0	0	1	1.2
Caótica Separada	15	23.8	11	13.8
Caótica Conectada	6	9.5	9	11.2
Flexible Aglutinada	0	0	1	1.2
<i>Extremo</i>				
Caótica Dispersa	3	4.8	6	7.5
Caótica Aglutinada	1	1.6	4	5
Rígida Dispersa	2	3.2	5	6.2

Nivel de funcionamiento familiar según etapa

En la presente tabla 7 el 28,1% de adolescentes en etapa tardía se encuentra en el grupo de rango medio, en el tipo de familia flexible dispersa, que se caracteriza por el liderazgo igualitario y la extrema separación emocional. Además en el grupo de adolescencia inicial encontramos el mismo porcentaje 13,3% en los siguientes tipos de familia: primero la flexible dispersa, seguidamente la estructurada conectada, que se caracteriza por el

liderazgo autoritario solo que algunas veces es igualitario además de poseer cercanía emocional; también la caótica separada, que tiene un liderazgo limitado e ineficaz y acepta la interacción pero se prefiere la distancia personal; además la caótica conectada, liderazgo limitado e ineficaz con cercanía emocional; finalmente la rígida dispersa, en la que el liderazgo es autoritario y existe una extrema separación emocional.

Tabla 7

Nivel de funcionamiento familiar según edad

	Edades					
	Adolescencia Inicial (11-13)		Adolescencia Media (14-16)		Adolescencia Tardía (17-21)	
	N	%	n	%	n	%
<i>Balanceado</i>						
Flexible Separada	1	6.7	8	8.3	4	12.5
Flexible Conectada	1	6.7	11	11.5	0	0
Estructural Separada	1	6.7	9	9.4	0	0
Estructural Conectada	2	13.3	0	0	0	0
<i>Rango Medio</i>						
Flexible Dispersa	2	13.3	12	12.5	9	28.1
Estructural Dispersa	1	6.7	12	12.5	6	18.8
Rígida Separada	1	6.7	0	0	0	0
Caótica Separada	2	13.3	18	18.8	6	18.8
Caótica Conectada	2	13.3	8	8.3	5	15.6
Flexible Aglutinada	0	0	1	1	0	0
<i>Extremo</i>						
Caótica Dispersa	0	0	9	9.4	0	0
Caótica Aglutinada	0	0	5	5.2	0	0
Rígida Dispersa	2	13.3	3	3.1	2	6.3

1.1.4 Nivel de resiliencia

En la tabla 8 se aprecia que si bien la mayoría de los escolares presentan un nivel de resiliencia moderado (53.8%) otro grupo importante evidencia una

resiliencia alta (21.0%) es decir los escolares con edades entre 13 y 21 años son capaces de comprender el significado de la vida, creen en sus propias capacidades, poseen actitudes reguladas y persistentes ante la adversidad; existe un 25.2% de los encuestados que poseen un nivel bajo de resiliencia. En cuanto a las dimensiones se encontró que la mayoría de los participantes se ubicó en la categoría medio en las dimensiones de confianza en sí mismo (54.5.8%), perseverancia (51.0%), sentirse bien solo (43.4%), ecuanimidad (49.7%) y satisfacción personal (47.6%).

Tabla 8

Niveles de resiliencia en adolescentes de 13 a 18 años

	Alto		Moderado		Bajo	
	n	%	n	%	n	%
<i>Resiliencia</i>	30	21	77	53.8	36	25.2
Satisfacción Personal	33	23.1	68	47.6	42	29.4
Ecuanimidad	26	18.2	71	49.7	46	32.2
Sentirse bien solo	34	23.8	62	43.4	47	32.9
Confianza en sí mismo	26	18.2	78	54.5	39	27.3
Perseverancia	26	18.2	73	51	44	30.8

1.1.5 Nivel de resiliencia según datos sociodemográficos

Nivel de resiliencia según sexo

En la tabla 9 se revela que la mayoría de varones y mujeres presentan un nivel moderado en resiliencia (52.4% y 55% respectivamente). Además se observa que un grupo importante de las mujeres obtienen un nivel alto de resiliencia (23.8%) mientras que solo el 17.5% de los varones alcanzaron posicionarse en esta categoría. También se reveló en cuanto a la dimensión satisfacción personal que el 23.8% de los varones se posicionan en niveles

altos lo que implica que han desarrollado la capacidad para comprender el significado de la vida, además con respecto a la dimensión sentirse bien solo, también se encontró que el 25% de las mujeres tienen nivel alto, lo que indica independencia. Por otro lado, en la dimensión ecuanimidad se observa que un 38.1% obtiene niveles bajos lo que señala que poseen una inadecuada perspectiva de su vida con actitudes inapropiadas ante la adversidad, con respecto en las dimensiones satisfacción personal, sentirse bien solo, perseverancia halló que el 30% de participantes femeninas presentan niveles bajos.

Tabla 9

Nivel de resiliencia según sexo

Resiliencia	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	n	%	n	%

<hr/>				
Puntaje total				
Bajo	19	30.2	17	21.3
Moderado	33	52,4	44	55.0
Alto	11	17.5	19	23.8
<hr/>				
Satisfacción Personal				
Bajo	18	28,6	24	30
Moderado	30	47,6	38	47,5
Alto	15	23,8	18	22,5
Ecuanimidad				
Bajo	24	38,1	22	27,5
Moderado	28	44,4	43	53,8
Alto	11	17,5	15	18,8
Sentirse bien solo				
Bajo	23	36,5	24	30
Moderado	26	41,3	36	45
Alto	14	22,2	20	25
Confianza en sí mismo				
Bajo	23	36,5	16	20
Moderado	27	42,9	51	63,8
Alto	13	20,6	13	16,2
Perseverancia				
Bajo	20	31,7	24	30
Moderado	35	55,6	38	47,5
Alto	8	12,7	18	22,5
<hr/>				

Resiliencia según edad.

En la tabla 10 se observa que la mayoría de los encuestados que se encuentran entre las edades de 11 y 13, 14 y 16, 17 y 21 años los cuales revelan niveles moderados de resiliencia (60%, 49%, 65.6% respectivamente), además un 28.1% de los encuestados ubicados entre las edades de 14 y 16 años presentan niveles bajos de resiliencia lo que revela dificultad para superar circunstancias adversas. En cuanto a los adolescentes que se encuentran entre las edades de adolescencia inicial tienen niveles altos en la dimensión sentirse bien solo con un 40% lo que indica independencia y la capacidad para sentirse únicos e importantes. Por otro lado, del total de participantes con edades entre los 14 y 16 años se encontró que el 35.4% de la dimensión satisfacción personal se ubican en el nivel bajo

lo que señala que son personas que poseen una inadecuada perspectiva de su vida y no saben cómo contribuir a esta.

Tabla 10

Niveles de Resiliencia según edad

Resiliencia	Edad					
	Adolescencia Inicial (11-13)		Adolescencia Media (14-16)		Adolescencia Tardía (17-21)	
	n	%	n	%	n	%
Puntaje total						
Bajo	2	13,3	27	28,1	7	21,9
Moderado	9	60	47	49	21	65,6
Alto	4	26,7	22	22,9	4	12,5
Satisfacción Personal						
Bajo	3	20	34	35,4	5	15,6
Moderado	9	60	37	38,5	22	68,8
Alto	3	20	25	26	5	15,6
Ecuanimidad						
Bajo	4	26,7	33	34,4	9	28,1
Moderado	8	53,3	44	45,8	19	59,4
Alto	3	20,0	19	19,8	4	12,5
Sentirse bien solo						
Bajo	4	26,7	32	33,3	11	34,4
Moderado	5	33,3	42	43,8	15	46,9
Alto	6	40,0	22	22,9	6	18,8
Confianza en sí mismo						
Bajo	4	26,7	28	29,2	7	21,9
Moderado	7	46,7	50	52,1	21	65,6
Alto	4	26,7	18	18,8	4	12,5
Perseverancia						
Bajo	3	20,0	30	31,2	11	34,4
Moderado	10	66,7	50	52,1	13	40,6
Alto	2	13,3	16	16,7	8	25,0

1.2 Prueba de Normalidad

Con el propósito de realizar los análisis comparativos y contrastar las hipótesis planteadas, se ha procedido a realizar en primer lugar la prueba de bondad de ajuste para precisar si las variables presentan una distribución normal. En ese sentido la tabla, 11 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S). Como se observa en la tabla

11, los datos correspondientes a las 8 variables en su mayoría no presentan una distribución normal dado que el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ($p < 0.05$). Por lo tanto, para los análisis estadísticos correspondientes se empleará estadística no paramétrica.

Tabla 11

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio.

Instrumentos	Dimensiones	Media	D.E	K-S	P
Resiliencia	Resiliencia Total	118.13	22.433	1.12	0.158
	Satisfacción Personal	20.03	4.753	1.512	0.021
	Ecuanimidad	18.77	4.146	1.227	0.098
	Sentirse bien solo	14.83	3.658	1.707	0.006
	Confianza en sí mismo	35.9	7.48	1.443	0.031
	Perseverancia	28.6	6.361	1.26	0.083
Funcionamiento Familiar	Cohesión Familiar	33.39	6.187	0.67	0.76
	Adaptabilidad Familiar	28.1	5.825	0.707	0.699

* $p < 0.05$

1.3 Análisis de correlación

Como se puede apreciar en la tabla 12, el coeficiente de correlación de Spearman indica que existe una relación débil pero altamente significativa entre resiliencia global y cohesión familiar ($r = .282$, $p < .001$). Es decir el vínculo emocional entre los miembros de la familia se relaciona con la

capacidad de afronte. En cuanto al nivel de resiliencia global y la adaptabilidad familiar se reveló que existe una relación muy baja pero significativa ($r = .164$, $p < 0.50$), este resultado refiere que la flexibilidad del sistema familiar se relaciona con la capacidad de afronte.

Tabla 12

Coefficiente de correlación entre funcionamiento familiar y resiliencia

Funcionamiento Familiar	Resiliencia	
	Rho	P
Cohesión familiar	,282**	.001
Adaptabilidad Familiar	,164*	.050

** La correlación es significativa al nivel 0.01

2. Discusión

La presente investigación buscó analizar la relación entre las dimensiones del funcionamiento familiar y la resiliencia en estudiantes de segundo, tercero, cuarto y quinto año de secundaria de una institución pública de Lima Este; los resultados evidenciaron que existe una relación débil entre las dimensiones cohesión y adaptabilidad y resiliencia, es decir que los adolescentes que presentan extrema cercanía emocional y un liderazgo limitado en su familia, también adquieren la capacidad para tolerar los obstáculos aun cuando todo parece actuar en su contra. Asimismo Mateu, García, Gil y Caballer (2009) refieren que es alguna persona significativa de la familia o la comunidad quienes potencian las habilidades para hacer frente a las adversidades.

En cuanto al análisis de la relación entre la dimensión cohesión familiar y resiliencia en estudiantes del nivel secundario, el coeficiente rho de

Spearman muestra un grado de $\rho = .282^{**}$, ($p = 0.001$), que indica que la relación es débil pero altamente significativa. En otros términos, a medida que el vínculo emocional aumenta tiende débilmente a incrementarse la capacidad de tolerancia a la presión cuando las cosas parecen actuar en contra, lo que significa que los estudiantes con un mayor compromiso entre los miembros de la familia, asimismo la unión de los miembros, el hecho de ayudarse el uno al otro o de no hacerlo, la participación de todos o la ausencia en las actividades familiares permite que las personas realicen las cosas bien pese a las condiciones de vida adversas y salir de ellas fortalecidos o transformados. Asimismo, Pinedo y Noelia (2009) encontraron en una investigación niveles altos de resiliencia en niños provenientes de familias disfuncionales, que se caracterizan por un involucramiento casi simbiótico fomentando la dependencia emocional, demostrando que la resiliencia puede desarrollarse en un hogar donde la familia no es apoyo para el individuo. En ese sentido, los que participaron en este estudio y que desarrollaron la habilidad de creer en sí mismos, además de la persistencia ante la adversidad se desenvuelven en un ambiente familiar con extrema separación o cercanía emocional.

Respecto a la dimensión adaptabilidad familiar y resiliencia, en estudiantes del nivel secundario, el coeficiente rho de Spearman muestra un grado de $\rho = .164^*$ ($p = 0.05$), que indica una relación muy débil pero significativa. Lo que revela que, a medida que la adaptabilidad aumenta tiende muy débilmente a incrementarse la resiliencia, es decir, los estudiantes del nivel secundario que poseen un sistema familiar flexible y capaz de cambiar su estructura de poder, las reglas en las relaciones y roles son

capaces de salir airosos de situaciones adversas. Lo que implica que los estudiantes que reconocen al líder dentro de su familia, además toman cuenta las sugerencias de los hijos en la toma de decisiones, asimismo, en la disciplina expresan su opinión acerca de las sanciones dentro del sistema familiar, cambian constantemente la forma de realizar los quehaceres y finalmente modifican de manera constante las reglas permiten que los estudiantes salgan airosos a pesar de las dificultades. Teniendo en cuenta que los extremos también son negativos se debería considerar que la adaptabilidad en extremo puede traer un liderazgo limitado, disciplina poco severa, falta de claridad en los roles, entre otras características. Por consiguiente Cyrulnik (2001) observó que la resiliencia no solo se desarrolla únicamente en un hogar saludable, al lado de padres amorosos, los cuales apoyan emocionalmente a sus hijos al contrario halló que la resiliencia puede desarrollarse producto de una relación social con un personaje significativo e incondicional y así sentir que sus esfuerzos eran valorados y su autovaloración eran reconocidas y reforzadas. En ese sentido los que participaron en este estudio en su mayoría los estudiantes perciben a su familia con un liderazgo limitado e ineficaz puesto que es el sistema familiar es demasiado flexible lo que se relaciona muy débilmente con la perspectiva balanceada de la vida y las actitudes ante la adversidad

Capítulo V

Conclusiones y Recomendaciones

1. Conclusiones

De acuerdo a los resultados encontrados en la presente investigación sobre el funcionamiento familiar y su relación con la resiliencia en los alumnos del nivel secundario de una institución educativa de Lima Este, se concluye que:

Con respecto al objetivo general se encontró que existe relación débil entre la resiliencia y las dimensiones del funcionamiento familiar, es decir los adolescentes que presentan extrema cercanía emocional y un liderazgo limitado en su familia, también adquieren la capacidad para tolerar los obstáculos.

En relación al primer objetivo específico se halló que la cohesión familiar se relaciona débilmente con la resiliencia ($\rho=.282^{**}$ y $p=.001$) en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima-Este. De modo que la cercanía emocional extrema que experimenta una familia contribuye en la manera en la que los adolescentes enfrentan las adversidades y se sobreponen ante ellas.

En cuanto al segundo objetivo específico se encontró que la adaptabilidad familiar y la resiliencia en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima-Este se relaciona de manera débil pero significativa ($\rho=.164^*$ y $p=.005$). De modo que la flexibilidad y capacidad de cambio que posea una familia contribuye débilmente con la perspectiva balanceada de la vida ante situaciones de adversidad.

2. Recomendaciones

A continuación como producto del estudio teórico y de los resultados encontrados se sugiere:

- Para la institución educativa
 - Diseñar talleres para los alumnos con el objetivo de potencializar el uso de estrategias para la solución de problemas de modo que enfrenten exitosamente las situaciones adversas.
 - Elaboración y aplicación de programas para padres e hijos en las cuales se promuevan las relaciones familiares saludables, fortaleciendo de esta manera los vínculos de la familia.
- Para los participantes
 - Participar activamente de los talleres para potencializar el uso de estrategias de afrontamiento.
- Para los padres
 - Participar de las escuelas para padres y actividades que se den en la institución pues promueven sistemas familiares saludables.
- Para estudios posteriores
 - Tener en cuenta la evaluación de todos los miembros de la familia para una mejor valoración del funcionamiento familiar.
 - Ampliar la cantidad de la muestra, para realizar generalizaciones.

- En cuanto a los instrumentos de evaluación, el de funcionamiento familiar tomar en consideración otros instrumentos con dimensiones como resolución de problemas, comunicación, control de conducta, entre otras.
- Considerar otras variables de estudio que puedan relacionarse con la resiliencia, como rasgos personalidad, estilos de afrontamientos, entre otros.
- Finalmente tomar en cuenta las características sociodemográficas de la familia tales como una posible separación, o crisis que puedan afectar a la misma.

Referencias

Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146.

Recuperado a partir de <http://e->

spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:Psicopat-2006-E3EEEF3-E4DF-43B4-C15D-FF038F693092/Documento.pdf

Bermúdez, C., y Brik, E. (2010). *Terapia familiar sistémica*. España: Editorial Síntesis.

Bisquerra, R., y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 10, 61-82. Recuperado a partir de <http://www.ub.edu/grop/catala/wp-content/uploads/2014/03/Las-competencias-emocionales.pdf>

Bottaro, J. (2009). *El funcionamiento familiar y la psicoeducación en el curso de la esquizofrenia*. Universidad de Aconcagua. (Tesis se Licenciatura). Recuperado a partir de http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/103/tesis-932-el.pdf

Bravo, E., y Trujillo, E. (2012). *Clima Social Familia y resiliencia en en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa privada de Lima Este, 2012*. (Tesis inédita de Licenciatura, Universidad Peruana Unión).

Broderick, C. (1993). *Understanding family process: basics of family systems theory*. Estados Unidos: Sage.

Burin, M., y Meler, I. (1998). Tipos de familia en la actualidad. En *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar* (pp. 45-76). México: Editorial El Manual Moderno.

Camacho, P., León, C., y Silva, I. (2009). Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes. *rev enferm Herediana*, 2(2), 80-85. Recuperado a partir de <http://www.upch.edu.pe/faenf/images/pdf/Revistas/2009/febrero/Olson.pdf>

f

- Carbajal, A., Ingaroca, L., y Yupanqui, Z. (2012). Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes de quinto año de Teología de la Universidad Peruana Unión. *Estrategias para el cumplimiento de la misión*, 9(1), 7-19. Recuperado a partir de http://revistascientificas.upeu.edu.pe/index.php/r_estrategias/article/view/271/279
- Carrillo, L. (2009). *La familia, la Autoestima y el fracaso escolar del adolescente*. (Tesis inédita de doctorado, Universidad de Granada). Recuperado a partir de <http://digibug.ugr.es/bitstream/10481/2150/1/17811089.pdf>
- Casas, J., y Ceñal, M. (2005). Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos. *Pediatría Integral*, 9(1), 20-24.
- Castro, G., y Morales, A. (2014). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo, 2013*. (Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo). Recuperado a partir de http://tesis.usat.edu.pe/jspui/bitstream/123456789/331/1/TL_CastroCruzadoGlory_MoralesRoncalAngélica.pdf
- Chuquillanqui, I. (2012). *Funcionamiento familiar y Autoconcepto de los alumnos del sexto grado de las instituciones educativas de la Red 8 Callao*. (Tesis inédita de Maestría, Universidad San Ignacio de Loyola). Recuperado a partir de http://repositorio.usil.edu.pe/wp-content/uploads/2014/07/2012_Chuquillanqui_Funcionamiento-familiar-y-autoconcepto-de-los-alumnos-del-sexto-grado-de-las-instituciones-educativas-de-la-Red-8-Ca.pdf

- Clemente, A., Molero, R., y González, F. (2000). Estudio de la satisfacción personal según la edad de las personas. *Anales De Psicología*, 16(2), 189-198. Recuperado a partir de http://www.um.es/analesps/v16/v16_2/08-16_2.pdf
- Cyrułnik, B. (2001). *Los Patitos Feos. La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Editorial Gedisa. Recuperado a partir de <http://bibliotecaparalapersona-epimeleia.com/greenstone/collect/libros1/index/assoc/HASH01b1.dir/doc.pdf>
- Dunst, C., Trivette, C., y Deal, A. (1988). El estilo de funcionamiento familiar, en la teoría de Dunst, Trivette y Deal. En *Evaluación Psicológica y psicopatológica de la familia* (pp. 266-290). Fuenlabrada: Ediciones Rialp.
- Epstein, N., Baldwin, L., y Bishop, D. (1983). The McMaster family assessment device. *Journal of marital and family therapy*, 9(2), 171-180. Recuperado a partir de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1752-0606.1983.tb01497.x/references>
- Estévez, E. (2013). *Los problemas en la adolescencia*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Fergus, S., y Zimmerman, M. (2005). Adolescent resilience: A framework for understanding healthy development in the face of risk. *American Journal of Community Psychology*, 26, 399-419. Recuperado a partir de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15760295>
- Ferreira, A. (2003). Sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución. *Revista de*

Investigación en Psicología, 6(2), 13-25. Recuperado a partir de http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/ferreira_ra/ferreira_ra.htm

Flores, M. (2008). *Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03*. (Tesis inédita de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos). Recuperado a partir de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/621/1/flores_cm.pdf

García, J. (1989). Kierkegaard: La soledad y la angustia del individuo singular. *La Mirada Kierkegaardiana*, 1, 48-59. Recuperado a partir de <http://lamiradakierkegaardiana.hiinenkelte.info/downloads/josegarciamartin.pdf>

García, T., Yupanqui, Z., y Guedez, K. P. (2014). Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes con facultades sobresalientes del tercer año de secundaria de una institución educativa pública con altas exigencias académicas , durante el período 2013. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 72(2013), 29-34. Recuperado a partir de http://revistascientificas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/221/228

Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico. Una introducción a la psicoterapia familiar*. México: Editorial El Manual Moderno.

Gómez, J. (2007). El adolescente en la familia y en la escuela. En *Dinámica familiar. Un enfoque psicológico sistémico* (pp. 105-115). México: Pax.

Gómez, M. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación científica* (1.ª ed.). Córdoba: Brujas.

Grotberg, E. H. (1995). *A guide to promoting resiliency in children:*

- strengthening the human spirit. Early Childhood Development: Practice and Reflections* (Vol. 8). The Bernard van Leer Foundation. Recuperado a partir de <http://www.bibalex.org/Search4Dev/files/283337/115519.pdf>
- Guilford, J. (1954). *Psychometric methods*. New York: McGraw-Hill. Recuperado a partir de <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1955-00102-000>
- Gutiérrez, L., y Galleguillos, D. (2011). *Desarrollo del Vínculo de Apego en la díada Madre-Bebé prematuro, que practicaron el método Madre Canguro (MMC) en la Unidad de Neonatología del Hospital San José*. (Tesis Inédita de Licenciatura, Universidad Academia de Humanismo Cristiano). Recuperado a partir de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/168/Tesis.pdf?sequence=1>
- Hernández L, Cargill N, y Gutiérrez G. (2012). Funcionalidad familiar y conducta de riesgo en estudiantes de nivel medio superior Jonuta , Tabasco 2011. *Salud en Tabasco*, 18(1), 14-23. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=48724427004>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill Interamericana.
- Kelsang, G. (1999). *Una vida con significado, una muerte gozosa*. Madrid: Editorial Tharpa. Recuperado a partir de https://books.google.com.pe/books?id=tFuUAgAAQBAJ&pg=PT5&lpg=PT5&dq=kelsang+1999&source=bl&ots=-qczEySggU&sig=MFir9_9nVRJ9yuG5uxpLwwromNI&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwipiKCOuOvKAhWMsh4KHb_TBGMQ6AEIKzAC#v=onepage&q=kelsang+1999&f=false

- López, S., y Escudero, V. (2003). *Familia, evaluación e intervención* (1.^a ed.). Madrid: Editorial CCS.
- Louro, I. (2005). Modelo de salud del grupo familiar. *Revista Cubana de Salud Pública*, 31(4). Recuperado a partir de http://bvs.sld.cu/revistas/spu/vol31_4_05/spu11405.htm
- Luthar, S. (2003). *Resilience and Vulnerability. Resilience and Vulnerability. Adaptation in the context of childhood adversities*. New York: Cambridge university press. <http://doi.org/10.1017/CBO9780511615788>
- Manciaux, M. (2003). *La resiliencia: Resistir y Rehacerse*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Masten, A. S., y Coatsworth, J. D. (1998). The development of competence in favorable and unfavorable environments: Lessons from research on successful children. *American Psychologist*, 53(2), 205-220. Recuperado a partir de <http://www.udel.edu/educ/gottfredson/intel/pdf-duplicates/?/masten.pdf>
- Minuchin, S. (1989). *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Murueta, M. (2009). Familia y proyecto social en la teoría de la praxis. En M. Murueta y M. Osorio (Eds.), *Psicología de la familia en países latinos del siglo XXI* (pp. 23-41). México: Amapsi Editorial.
- Oliva, A. (2004). Estado Actual de la Teoría del Apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente* 2, 4(1), 65-81. Recuperado a partir de <http://chitita.uta.cl/cursos/2012-1/0000636/recursos/r-9.pdf>
- Olson, D. (1979). El funcionamiento familiar en el modelo circunplejo de Olson, Russell y Sprenkle. En *Evaluación Psicológica y psicopatológica de la familia* (pp. 195-137). Fuenlabrada: Ediciones Rialp.

- Olson, D., Russell, C., y Sprenkle, D. (1983). El funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson, Russell y Sprenkle. En *Evaluación Psicológica y psicopatológica de la familia* (pp. 195-237). Fuenlabrada: Ediciones Rialp.
- Organización de las Naciones Unidas. (2000). La familia. Recuperado a partir de <http://www.un.org/es/globalissues/family/>
- Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo* (11.ª ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- Peñaherrera, E. (1998). Comportamientos de riesgo adolescente: una aproximación psicosocial. *Revista de Psicología de la PUCP*, 16(2), 265-293. Recuperado a partir de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/7379/7600>
- Pérez, N., y Navarro, I. (2011). *Psicología del desarrollo humano. Del nacimiento a la vejez*. España: Editorial Club Universitario.
- Polaino-Lorente, A., y Martínez, P. (1998). *Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia*. Fuenlabrada: Ediciones Rialp.
- Puyana. (2003). Tipos de familia en la actualidad. En *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar* (pp. 45-76). México: Editorial El Manual Moderno.
- Real Academia Española. (2010). *Diccionario de la real academia española*. Recuperado a partir de <http://dle.rae.es/?id=WA5onlw>
- Reyes, S., Valderrama, O., Ortega, K., y Chacón, M. (2010). Funcionalidad familiar y estilos de vida saludables. Asentamiento humano Nuevo Paraíso-districto de Pativilca, 2009. *Aporte Santiaguino*, 3(2), 214-221.
- Rivero, N., Martínez, A., y Iraurgi, I. (2011). El Papel Funcionamiento y la

- Comunicación Familiar en los Síntomas Psicósomáticos. *Clínica y Salud*, 22, 175-186. <http://doi.org/10.5093/cl2011v22n2a6>
- Rodrigo, M., y Palacios, J. (1998). Funciones y Dinámica de la familia. En *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar* (pp. 15-44). Editorial El Manual Moderno.
- Sábato, E. (2000). *La resistencia*. Buenos Aires: Seix Barral. Recuperado a partir de <http://biblio3.url.edu.gt/Libros/sabato/resistencia.pdf>
- Sallés, C., y Ger, S. (2013). Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación. Recuperado a partir de <http://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/viewFile/250177/369142>
- Santrock, J. (2003). *Adolescencia*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana.
- Sarmiento, C., Vargas, M., y Díaz, R. (2012). Diferencias en el rendimiento escolar por género asociadas al funcionamiento familiar de estudiantes de bachillerato. *Quaderns de Psicologia*, 14(2), 17-23. Recuperado a partir de <http://www.quadernsdepsicologia.cat/article/view/1052>
- Segura, M., y Arcas, M. (2010). *Relacionarnos bien*. Madrid: Editorial Narcea.
- Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson*. (Tesis inédita de Maestría, Universidad de Cuenca). Recuperado a partir de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>
- Toro, J. (2004). *Resiliencia y Funcionalidad Familiar en un grupo de estudiantes adolescentes de la ciudad de Mérida 2004*. (Tesis inédita de Especialidad, Universidad de los Andes). Recuperado a partir de

http://tesis.ula.ve/postgrado/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=2077

Valdéz, A. (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar*.

México: Editorial Manual Moderno.

Valencia, E. (2010). Distribución de los niveles de cohesión y adaptabilidad en el modelo circumplejo. En *Manual de la Escala de Cohesión y adaptabilidad familiar* (pp. 38-58). Lima: Gabinete de Psicometría UNMSM.

Vanistendael, S., y Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltrados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*.

Barcelona: Editorial Gedisa.

Wagnild, G., y Young, H. (1993). Development and Psychometric Evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), 165-178.

Recuperado a partir de <http://www.resiliencescale.com/wp-content/uploads/2014/06/Wagnild-Young-psychom-R.pdf>

Wagnild, G., y Young, H. (2002). *Manual de la Escala de Resiliencia (ER)*.

Recuperado a partir de <http://es.slideshare.net/ipsiasinstitutopsiquiatrico/39013071-escaladeresilienciadewagnildyyoung>

Werner, E., y Smith, R. (1992). *Overcoming the Odds. High Risk Children from Birth to Adulthood*. Ithaca: Cornell University Press. Recuperado a

partir de <http://www.cornellpress.cornell.edu/book/?GCOI=80140100270730>

White, E. (1953). *Conducción de niño*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. (1975). *Felicidad y armonía en el hogar*. Buenos Aires: Asociación

Casa Editora Sudamericana.

White, E. (1984). *En lugares Celestiales*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. (1985). *Reflejemos a Jesús*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. (1989). *Mente, Carácter y Personalidad*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. (2000). *Hijos e Hijas de Dios*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

Wolin, S. J., y Wolin, S. (1993). *The resilient self: how survivors of troubled families rise above adversity*. New York: Villard Books. Recuperado a partir de http://trove.nla.gov.au/work/22300647?q&sort=holdings+desc&_=1455038418866&versionId=26924471+51230033

Anexos 1

Fiabilidad de la escala de evaluación del funcionamiento familiar

En cuanto a la fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se calculó el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de

Cronbach. En la siguiente tabla 15 se aprecia que la consistencia interna global de la escala (20 ítems) en la muestra estudiada es ,797 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a ,60 considerado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica, asimismo se observa que los puntajes de fiabilidad en la mayoría de las dimensiones son aceptables.

Tabla 13

Fiabilidad de la escala FACES III

Dimensiones	N° de Ítems	Alpha
Cohesión	10	,725
Adaptabilidad	10	,667
Faces III	20	,797

Validez de escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III

Como se observa en la tabla 16 los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son altamente significativos, lo cual corrobora que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos.

Tabla 14

Correlaciones sub test del FACES III

Dimensiones	Test	
	R	P
Cohesión	,883**	,000

Adaptabilidad	,867**	,000
---------------	--------	------

Anexos 2

Fiabilidad de la escala de resiliencia

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla 13

permite apreciar que la consistencia global de la escala (25 ítems) en la muestra estudiada es de ,917 lo que se puede considerar como indicador de una elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte ,60 que es utilizado como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica. Asimismo se observa que los puntajes de fiabilidad en la mayoría de las dimensiones son aceptables excepto la dimensión ecuanimidad que se encuentra por debajo del punto de corte.

Tabla 15

Fiabilidad de la escala de resiliencia

Dimensiones	N° de Ítems	Alpha
Satisfacción personal	4	,620
Ecuanimidad	4	,521
Sentirse bien solo	3	,602
Confianza en sí mismo	7	,790
Perseverancia	7	,792
Resiliencia	25	,917

Validez de constructo sub test- test de la escala de resiliencia

En la tabla 14 los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) son altamente significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que obtenidos de la correlación entre cada uno de las dimensiones y el constructo en su globalidad son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos.

Tabla 16

Correlaciones sub test – test de la escala de resiliencia

Dimensiones	Resiliencia	
	R	P
Satisfacción personal	,811**	,000
Ecuanimidad	,719**	,000

Sentirse bien solo	,834**	,000
Confianza en sí mismo	,922**	,000
Perseverancia	,888**	,000

Anexo 3

Instrumentos Utilizados

ESCALA DE EVALUACIÓN DE COHESIÓN Y ADAPTABILIDAD FAMILIAR

FACES III (OLSON, 1985)

Sexo: _____ Edad: _____

Lugar que ocupa en la familia: _____ Número de hermano: ____ de ____.

Nivel de Instrucción: _____

Distrito de procedencia: _____

INSTRUCCIONES

A continuación va encontrar una serie de afirmaciones acerca de cómo son las familias, ninguna de dichas frases es falsa o verdadera, pues varía de familia en familia.

Ud. Encontrará cinco (5) posibilidades de respuesta para cada pregunta

Casi Nunca (1)

Una que otra vez (2)

A veces (3)

Con frecuencia (4)

Casi siempre (5)

Le pedimos a Ud. Que se sirva leer con detenimiento cada una de las proposiciones y contestar a ellas sinceramente marcando con una (x) la alternativa que según Ud. Refleja cómo vive en su familia.

Pase a las siguientes afirmaciones y responda

Describe a tu familia actualmente	Casi Nunca (1)	Una vez que otra vez (2)	A veces (3)	Con frecuencia (4)	Casi siempre (5)
1. Los miembros de mi familia se piden ayuda unos a otros.					
2. En la solución de problemas se siguen las sugerencias de los hijos.					
3. Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene.					

	Casi Nuca (1)	Una vez que otra vez (2)	A veces (3)	Con frecuencia (4)	Casi siempre (5)
4. Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina					
5. Nos gusta hacer cosas sólo con nuestra familia cercana					
6. Diferentes personas de mi familia actúan en ella como líderes.					
7. Los miembros de mi familia se sienten más cerca entre sí que a personas externa a la familia.					
8. En nuestra familia hacemos cambios en la forma de realizar los quehaceres.					
9. A los miembros de mi familia nos gusta pasar tiempo libre juntos.					
10. Padres e hijos discuten juntos las sanciones.					
11. Los miembros de mi familia se sienten muy cerca unos a otros.					
12. Los hijos toman las decisiones en la familia					
13. Cuando en la familia compartimos actividades, todos estamos presentes.					
14. Las reglas cambian en nuestra familia.					
15. Fácilmente se nos ocurren cosas que podemos hacer en familia.					
16. Nos turnamos las responsabilidades de la casa.					
17. Los miembros de la familia se consultan entre sí sus decisiones.					
18. Es difícil identificar quién o quiénes son los líderes en nuestra familia.					
19. La unión familiar es muy importante.					
20. Es difícil decir quién se encarga de que labores en el hogar.					

LA PRUEBA HA CONCLUIDO
GRACIAS POR TU ATENCIÓN

ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD Y YOUNG

Instrucciones

A continuación se les presentará una serie de frases a las cuales usted responderá. No existen respuestas correctas ni incorrectas; estas tan solo nos permitirán conocer su opinión personal sobre sí mismo(a).

	Totalmente de acuerdo	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy de desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1. Cuando planeo algo lo realizo.							
2. Generalmente me las arreglo de una u otra manera.							
3. Dependo más de sí mismo (a) que de otras personas.							
4. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.							
5. Puedo estar solo(a) si tengo que hacerlo.							
6. Me siento orgulloso(a) de haber logrado cosas en mi vida.							
7. Usualmente veo las cosas a largo plazo							
8. Soy amigo(a) de mí mismo.							
9. Siento que puedo manejar vanas cosas al mismo tiempo.							
10. Soy decidido(a).							
11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.							
12. Tomo las cosas una por otra.							
13. Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente.							
14. Tengo autodisciplina.							
15. Me mantengo interesado(a) en las cosas							
16. Por lo general, encuentro algo de que reírme.							
17. El creer en mí mismo(a) me permite atravesar tiempos difíciles.							
18. En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar.							
19. Generalmente puedo ver una situación de varias maneras.							
20. Algunas vece me obligo a hacer cosas aunque no quiera.							
21. Mi vida tiene significado.							
22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.							
23. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.							
24. Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.							
25. Acepto que hay personas a las que yo no les agrado.							

Anexo 4

Consentimiento Informado

Consentimiento informado

El propósito de esta ficha de consentimiento es prever a los participantes en esta investigación una clara explicación de la naturaleza del estudio, así como su rol en ella como participantes. La presente investigación es conducida por Kimberly Lisbeth Palacios Suárez e Hilda Yolanda Sánchez Labajos, de la Universidad Peruana Unión. La meta de este estudio es establecer si existe relación entre el funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes de una institución pública de Lima Este, 2015.

Si usted accede a participar de este estudio, se le pedirá completar dos cuestionarios, esto tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo.

La participación de este estudio es estrictamente voluntaria. La información que usted recogerá será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de esta investigación, y por lo tanto serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede realizar preguntas en cualquier momento durante su participación en el.

De ante mano le agradecemos su participación.

Firma

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo:.....

acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Kimberly Lisbeth Palacios Suárez y Hilda Yolanda Sánchez Labajos. He sido informado (a) de que el objetivo de este estudio es establecer si existe relación entre el funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes de una institución pública de Lima Este, 2015.

Así mismo, me han indicado que completaré dos cuestionarios, lo cual tomará 15 minutos y que además puede realizar preguntas sobre el proyecto en cualquier momento.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito.

Firma

Anexo 5

Carta de Autorización

CONSTANCIA DE AUTORIZACIÓN DE LA INSTITUCIÓN

"Año de la Diversificación Productiva y del Fortalecimiento de la Educación"

Villa Unión 09, de Noviembre de 2015

Sr.

Lic. Percy Giner Casas Munive, Director de La Institución Educativa "Mariscal Ramón Castilla de Ñaña"

Universidad Peruana Unión
Presente

Apreciado Director:

Es grato dirigirme a usted para hacerle llegar un cordial saludo y a la vez desearte la bendición del Altísimo en las labores que realizan.

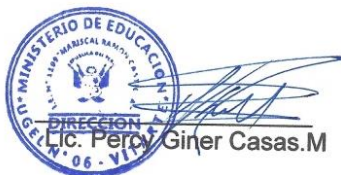
El motivo de la presente es para hacer de su conocimiento que estamos realizando un proyecto de investigación titulado "Funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos del 1º y 5º de secundaria de una institución educativa pública de Lima Este", 2015; para optar el grado de Licenciatura de Psicología por la Universidad Peruana Unión- por tal motivo acudimos a usted para solicitar el permiso de ejecutar la investigación en la institución donde labora, asimismo adjuntamos los documentos que describe el protocolo de investigación del comité de ética para la evaluación respectiva.

Esta investigación es realizada por los siguientes autores:

Apellidos y Nombres	Institución	Rol	E-mail
Palacios Suárez, Kimberly Lisbeth	Universidad Peruana Unión	Estudiante	kiminaim@gmail.com
Sánchez Labajos, Hilda Yolanda	Universidad Peruana Unión	Estudiante	hiyosala@gmail.com
Merjildo Tinoco, Guisell	Universidad Peruana Unión	Asesora	guisellmerjildo@upeu.edu.pe

Concedoras del gran espíritu de colaboración con la educación e investigación, nos despedimos seguras de contar con la aprobación Cordialmente,


Kimberly Palacios




Hilda Sánchez

Anexo 6

Matriz de Consistencia

Matriz de consistencia de estilos de funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos adolescentes de una Institución Educativa Pública de Lima Este, 2015

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES	TIPO	DISEÑO
PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	HIPÓTESIS GENERAL	Funcionamiento familiar Resiliencia	Correlacional	No Experimental
¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia en los alumnos de 2º a 5º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015?	Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria de una Institución educativa pública de Lima-Este, 2015.	Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Este, 2015.			
PROBLEMAS ESPECÍFICOS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	HIPÓTESIS ESPECÍFICAS			
-¿Existe relación significativa entre cohesión familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015?	-Determinar si existe relación significativa entre cohesión familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria de una Institución Educativa pública de Lima-Este, 2015.	-Existe relación significativa entre cohesión familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015.			
-¿Existe relación significativa entre adaptabilidad familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015?	-Determinar si existe relación significativa entre adaptabilidad familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria de una Institución Educativa pública de Lima-Este, 2015.	-Existe relación significativa entre adaptabilidad familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015.			